

ENSEÑANZA CON IMPACTO: CRECIMIENTO INSPIRADOR Y LOGROS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA A PARTIR DE LAS PRÁCTICAS

Compiladores/ Editores

Osiel Isaac Díaz Hernández
Nallely González Pinacho
José Jesús Matos Ceballos
Enrique Rafael Farfán Heredia
Lizzet Angelina Torres Pérez



ENSEÑANZA CON IMPACTO: CRECIMIENTO INSPIRADOR Y LOGROS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA A PARTIR DE LAS PRÁCTICAS

Compiladores/ Editores

Osiel Isaac Díaz Hernández

Nallely González Pinacho

José Jesús Matos Ceballos

Enrique Rafael Farfán Heredia

Lizzet Angelina Torres Pérez



FUNGADE
SELLO EDITORIAL

**Sello Editorial FUNGADE
2024**

El libro “ENSEÑANZA CON IMPACTO: CRECIMIENTO INSPIRADOR Y LOGROS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA A PARTIR DE LAS PRÁCTICAS” es producto de investigación y de la experiencia de sus autores. Posee la aprobación del Comité editorial internacional de la RED GADE, adscrito al Sello Editorial FUNGADE, Colombia. Posee su certificación de originalidad. Es evaluado por pares investigadores internacionales.

FUNDACIÓN DE GESTIÓN ADMINISTRATIVA, DEPORTIVA Y EMPRESARIAL-FUNGADE

Sello Editorial FUNGADE

<https://redgade.com/libros/>

Dirección: Calle 27a # 32-45. Barrio Villa

Andrea Corozal. Sucre. Colombia.

Email: presidenciaredgade@gmail.com

Coordinador: Ph.D. José Jesús Matos Ceballos

Editora: Ph.D. Yahilina Silveira Pérez.



©2024, ENSEÑANZA CON IMPACTO: CRECIMIENTO INSPIRADOR Y LOGROS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA A PARTIR DE LAS PRÁCTICAS, Osiel Isaac Díaz Hernández, Nallely González Pinacho, José Jesús Matos Ceballos, Enrique Rafael Farfán Heredia y Lizzet Angelina Torres Pérez. Compiladores/Editores.

Primera edición

Versión digital

ISBN: 978-628-96001-7-9

Sello editorial: Fundación de gestión administración deportiva y empresarial (978-958-53041)

Colección: Educación física.

Serie: GADE2024

ENSEÑANZA CON IMPACTO: CRECIMIENTO INSPIRADOR Y LOGROS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA A PARTIR DE LAS PRÁCTICAS, Osiel Isaac Díaz Hernández, Nallely González Pinacho, José Jesús Matos Ceballos, Enrique Rafael Farfán Heredia y Lizzet Angelina Torres Pérez. Compiladores/Editores. Autores. 1ª Edición. Digital- Corozal (Colombia). FUNDACIÓN DE GESTIÓN ADMINISTRATIVA, DEPORTIVA Y EMPRESARIAL-FUNGADE, Sello Editorial FUNGADE, 2024. 121p. 24cm. ISBN: 978-628-96001-7-9

1. Enseñanza con impacto 2. Educación física 3. Crecimiento inspirador 4. Educación Básica.

COMITÉ EDITORIAL FUNGADE

Ph.D. Gilberto Javier Cabrera Trimiño. Universidad de Miami. Estados Unidos

Ph.D. Valentín Molina Moreno. Universidad de Granada. España.

Ph.D. Lisbet Guillén Pereira. Presidenta RED GADE. Ecuador.

Ph.D. Gabriela de Roia. Universidad de Flores. Argentina

Ph.D. Pedro Sarmiento de Rebocho. Universidad de Oporto. Portugal

Ph.D. Javier Brazo Sayavera. Universidad de la Republica. Uruguay

Ph.D. Yilán Fung Boix. Universidad de Oriente. Cuba



**FUNDACIÓN DE GESTIÓN,
ADMINISTRACIÓN DEPORTIVA Y
EMPRESARIAL**

-FUNGADE-



FUNGADE
SELLO EDITORIAL

Ph.D. Yahilina Silveira Pérez

Editora

Índice

Presentación

Capítulo I. Introducción al programa de prácticas profesionales ___1

*Nayelli González Pinacho
Luis Alberto Gómez Juárez
Isidro Alejandro Hernández Marín*

Capítulo II. Organización y Gestión de las Jornadas de Práctica Profesional en la Escuela "Pablo García Ávalos" _____5

*Osiel Isaac Díaz Hernández
Oscar Enrique Mato Medina
Juan Prieto Noa*

Capítulo III. Retos y desafíos de la Práctica Profesional en el nivel Preescolar _____9

*Karla Michelle Torres Ascencio
Julio César Ambris Sandoval
Juan Pablo López Pérez
Lizzet Angelina Torres Pérez*

Capítulo IV. Competencias y habilidades adquiridas en las prácticas profesionales en el nivel Primaria _____17

*Irene Michelle Ovando Mendoza
María Guadalupe Cruz García
Nayeli Jiménez Domínguez*

Capítulo V. Desafíos y oportunidades de la enseñanza de la Educación Física en el nivel Secundaria (Telesecundaria) _____44

*Iris Citlalli Pérez de los Santos
Vianey Estela Martínez Garduza
Jesús Manuel Aguilar Díaz
Grecia Estefanía García López
Eva Betzabé Pérez Jiménez
María Guadalupe Martínez Moscoso
Jesús Daniel Alegría Molina
Christopher Huerta Camil*

Presentación

La presente obra que tienes en tus manos es la suma del esfuerzo que docentes en formación y profesores investigadores de la Escuela “Pablo García Ávalos”, de la Licenciatura en Educación Física han materializado. En ella se han plasmado todos los desafíos, retos y oportunidades que han enfrentado nuestros estudiantes normalistas durante su travesía por las escuelas de educación básica donde han sido insertados para culminar su formación profesional. A través de un estilo de redacción a modo de relatos, los autores de este libro dan cuenta de cómo sus habilidades docentes se desarrollaron y cómo se apropiaron de cada una de ellas. Por supuesto, desde un fundamento empírico que solo los actores principales de este trabajo han logrado reconstruir a partir de las prácticas profesionales.

Es importante resaltar que la Educación Física de nuestra época no se compara con la enseñanza que recibieron nuestros padres y abuelos hace 40 años. La educación corpórea del siglo XXI enfrenta numerosos retos que se destacan en esta obra editorial que hemos titulado *“Enseñanza con impacto: crecimiento inspirador y logros de la Educación Física en la educación básica a partir de las prácticas profesionales”*. En ella, se vislumbra una Educación Física diferente, rodeada de grandes retos como el uso de la tecnología, los retos sociales que enfrentan los estudiantes de los diferentes contextos escolares y las oportunidades que han convertido a nuestros normalistas en un profesional todo terreno de este espacio curricular. La obra relata las vivencias de los futuros educadores físicos en contextos urbanos, rurales e indígenas en los niveles de preescolar, primaria y secundaria (en su modalidad de telesecundaria). Este último caracterizado por la enseñanza de un maestro áulico para impartir todas las materias —incluida la Educación Física—. Estos relatos son antecedidos por dos capítulos que contextualizan la forma en que se gestiona y organizan las prácticas profesionales desde el seno la Escuela “Pablo García Ávalos”.

Osiel Isaac Díaz Hernández

Docente Investigador de la Escuela “Pablo García Ávalos”, Licenciatura en Educación Física.

Capítulo I

Introducción al programa de prácticas profesionales

Nayelli González Pinacho

Luis Alberto Gómez Juárez

Isidro Alejandro Hernández Marín

Las prácticas profesionales son parte fundamental de la formación académica de los estudiantes, les brindan la oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos en un entorno real de trabajo. En su trayecto en las escuelas formadoras de docentes, las prácticas en el plan de estudio contribuyen al desarrollo de habilidades y competencias profesionales en el campo de la Educación Física.

El propósito principal de las prácticas profesionales es permitir a los estudiantes aplicar los conocimientos teóricos adquiridos en el aula a situaciones reales de trabajo. Durante este período, los estudiantes tienen la oportunidad en los primeros semestres de observar y de cuarto a octavo semestre participar activamente en la planificación, implementación y evaluación de programas de Educación Física. Además, las prácticas profesionales fomentan el desarrollo de habilidades de liderazgo, trabajo en equipo, comunicación y toma de decisiones, tan importantes en el ámbito profesional.

Se llevan a cabo en colaboración con instituciones de educación básica en sus diversos contextos. Esto permite a los estudiantes tener una experiencia diversa y enriquecedora, donde pueden interactuar con diferentes poblaciones, como niños, adolescentes, adultos y personas con necesidades especiales.

Las prácticas profesionales no solo son un requisito académico, sino una ventana al mundo real donde los futuros profesionales de la Educación Física pueden experimentar de primera mano los desafíos y las satisfacciones de su futura profesión. A través de estas experiencias, los estudiantes pueden apreciar la complejidad de trabajar con individuos de diferentes edades, capacidades y procedencias, lo que enriquece su comprensión de la diversidad humana y la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas a cada contexto.

Una de las mayores ventajas de las prácticas profesionales es la oportunidad de recibir retroalimentación directa de profesionales experimentados en el campo. Los tutores juegan un papel crucial en este proceso, guiando a los normalistas a través de sus primeras experiencias de enseñanza, ofreciéndoles consejos prácticos y apoyándolos en su desarrollo profesional. Esta interacción con profesionales experimentados no solo mejora las habilidades pedagógicas de los estudiantes, sino que también les ayuda a construir una red de contactos profesionales que puede ser invaluable en su futura carrera.

Además, las prácticas profesionales ofrecen a los futuros docentes la oportunidad de aplicar teorías y metodologías de enseñanza en contextos reales, lo que les permite ver el impacto directo de su trabajo en el aprendizaje y el bienestar de sus alumnos. Esta aplicación práctica de conocimientos teóricos es fundamental para la consolidación del aprendizaje, permitiendo a los docentes en formación entender mejor la relevancia de su formación académica y cómo aplicarla de manera efectiva en su práctica profesional.

Otro aspecto importante de las prácticas profesionales es el desarrollo de habilidades blandas, como la comunicación efectiva, el liderazgo y la capacidad de trabajar en equipo. Estas habilidades son esenciales en cualquier ámbito profesional, pero en el contexto de la Educación Física, donde la interacción y la motivación son claves para el éxito, su importancia se magnifica. A través de la experiencia práctica, los normalistas aprenden a comunicarse eficazmente tanto con los alumnos como con otros profesionales de la educación, a liderar actividades y proyectos, y a colaborar con colegas para alcanzar objetivos comunes.

Sin embargo, las prácticas profesionales también presentan desafíos. Uno de los más significativos es la adaptación a diferentes entornos de trabajo y estilos de enseñanza. Cada institución tiene su propia cultura y enfoque pedagógico, y los futuros educadores físicos deben ser capaces de adaptarse rápidamente a estos diferentes contextos. Además, trabajar con poblaciones diversas puede ser desafiante, especialmente cuando se trata de necesidades especiales, lo que

requiere una comprensión profunda de cómo adaptar las actividades de Educación Física para ser inclusivas y accesibles para todos.

Para superar estos desafíos, es fundamental que los programas de formación docente proporcionen a los normalistas las herramientas y el apoyo necesario para desarrollar no solo sus habilidades técnicas, sino también su capacidad de adaptación y resiliencia. Esto incluye la preparación previa a las prácticas, con cursos y talleres sobre diversidad, inclusión y estrategias pedagógicas adaptativas, así como un acompañamiento continuo durante las prácticas.

A largo plazo, las prácticas profesionales tienen un impacto significativo en la trayectoria profesional de los futuros educadores físicos. Aquellos que aprovechan al máximo estas experiencias, enfrentando los desafíos con una actitud positiva y una mente abierta, no solo se gradúan con un conjunto de habilidades y competencias ampliadas, sino también con una visión más clara de su futuro profesional. Además, las experiencias positivas durante las prácticas pueden abrir puertas a oportunidades de empleo, ya que muchos empleadores valoran la experiencia práctica y la capacidad demostrada de aplicar conocimientos teóricos en situaciones reales, sobre todo los colegios particulares.

Es por esta razón que las prácticas profesionales son un componente esencial en la formación de futuros profesionales de la Educación Física, proporcionando una base sólida sobre la cual pueden construir su carrera. A través de estas experiencias, los estudiantes no solo desarrollan habilidades técnicas y blandas esenciales, sino que también ganan una comprensión profunda de la importancia de la adaptabilidad, la inclusión y la innovación en la enseñanza. Al enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades que presentan las prácticas profesionales, los normalistas se preparan para ser educadores efectivos y agentes de cambio en el campo de la Educación Física, capaces de inspirar y motivar a las futuras generaciones a llevar una vida activa y saludable.

¿Qué papel juegan los docentes de la Escuela Normal en las jornadas de Práctica Profesional?

En la formación de futuros docentes, los profesores de las Escuelas Normales desempeñan un papel crucial, actuando como pilares fundamentales en el desarrollo de competencias profesionales y personales de sus estudiantes. A través de un enfoque que combina teoría y práctica, los catedráticos de la Escuela Normal no solo transmiten conocimientos, sino que también inspiran, guían y preparan a los futuros maestros para enfrentar los desafíos del aula y más allá.

La Escuela Normal se erige como un faro de conocimiento y formación para aquellos que aspiran a convertirse en educadores. Aquí, los profesores no son meros transmisores de información; son mentores, consejeros y modelos a seguir. Su compromiso va más allá de las aulas, extendiéndose a cada aspecto de la formación de sus asesorados.

La preparación teórica es otro pilar de la formación en la Escuela Normal. Los profesores equipan a sus estudiantes con un sólido conocimiento de las teorías educativas, la psicología del aprendizaje y las metodologías de enseñanza. Sin embargo, lo que distingue a estos educadores es su habilidad para hacer que la teoría sea relevante y aplicable. Mediante el uso de ejemplos reales, transforman conceptos abstractos en herramientas prácticas que los futuros educadores físicos pueden emplear en sus propias aulas o en los patios de juego. Esta conexión entre teoría y práctica es esencial para una formación efectiva, ya que prepara a los normalistas para enfrentar situaciones reales con confianza y competencia.

Además, los catedráticos de la Escuela Normal enfatizan el desarrollo de habilidades blandas, como la comunicación efectiva, el liderazgo y la empatía como ya se había mencionado anteriormente. La adaptabilidad y la innovación son otros aspectos clave que los docentes de la ENEF inculcan en sus estudiantes.

Capítulo II

Organización y gestión de las Jornadas de Práctica Profesional en la Escuela "Pablo García Ávalos"

Osiel Isaac Díaz Hernández

Oscar Enrique Mato Medina

Juan Prieto Noa

La Escuela "Pablo García Ávalos" se enorgullece de su compromiso con la formación de educadores físicos altamente capacitados y preparados para enfrentar los desafíos de la enseñanza en la educación básica. Para lograr este objetivo, uno de los pilares fundamentales de su plan de estudios es la práctica profesional, que se articula en el marco de cuatro trayectos formativos: Bases teórico metodológicas para la enseñanza, Formación para la enseñanza y el aprendizaje, Práctica profesional y Optativos.

La subdirección académica en turno tiene la importante tarea de asignar un docente titular para cada grupo de estudiantes que realizará la práctica profesional. Esta asignación se realiza conforme al perfil solicitado por el programa del curso y se busca que el docente tenga experiencia y habilidades adecuadas para guiar a los normalistas durante su formación en las escuelas de práctica.

Antes del inicio del semestre, el docente titular se reúne con otros profesores responsables del mismo trayecto formativo pero de diferentes semestres. Estas reuniones son fundamentales para coordinar y establecer un calendario de jornadas de práctica. La planificación cuidadosa de las fechas permite garantizar que los grupos de normalistas puedan distribuirse de manera equitativa y adecuada en los niveles de preescolar, primaria y secundaria, abarcando así una variedad de contextos escolares.

La fase de planificación incluye una reunión de academia de la línea de práctica profesional. En este encuentro, los docentes involucrados en la organización de

las jornadas debaten sobre los distintos escenarios y escuelas disponibles para la práctica. Se consideran aspectos como la ubicación geográfica, la infraestructura de la escuela, la disposición de recursos para la Educación Física y la disponibilidad de docentes experimentados en la materia.

En el proceso de selección de escuelas, se descartan aquellas que no cumplen con los lineamientos establecidos para la formación de educadores físicos. Por el contrario, se priorizan centros escolares que cuentan con docentes de Educación Física experimentados y que tienen una estrecha relación con la Escuela "Pablo García Ávalos." Esta relación facilita el proceso de tutoría y asegura que los normalistas sean insertados en ambientes laborales aptos y propicios para desarrollar sus habilidades docentes.

Una vez seleccionadas las escuelas, los docentes titulares de cada semestre se encargan de visitar personalmente a los directores y docentes de los centros escolares para informarles sobre el objetivo de la jornada, las fechas previstas y el plan de trabajo que llevarán los estudiantes. Estas reuniones también permiten verificar datos de las autoridades y otros detalles necesarios para elaborar los oficios y formalizar el proceso de práctica profesional.

El trabajo conjunto entre el titular del curso y el jefe del Departamento de Docencia de la Escuela Normal es esencial para materializar la gestión de las jornadas de práctica. Ambos colaboran para preparar a los alumnos y los insumos necesarios para su desempeño en las escuelas. Se diseñan planes de clase que se adapten a los distintos niveles educativos, se generan recursos didácticos y se establecen los criterios de evaluación adecuados para medir el progreso y el desempeño de los normalistas.

Durante el desarrollo de las jornadas de práctica profesional, los docentes titulares acompañan a los estudiantes en sus respectivas escuelas, brindando apoyo, asesoría y retroalimentación constante. Estos docentes supervisores fomentan la reflexión y el análisis de las experiencias vividas por los normalistas, lo que promueve el crecimiento profesional y personal de los futuros educadores físicos.

Además de la presencia de los docentes titulares, la Escuela Normal mantiene una estrecha comunicación con los supervisores de las escuelas de práctica. Los supervisores son docentes experimentados que han sido designados para asesorar y evaluar el desempeño de los maestros titulares de las escuelas de educación básica que pertenecen a la zona escolar a cargo. Esta colaboración garantiza un seguimiento adecuado de los avances y asegura que los estudiantes estén recibiendo una formación de calidad y pertinente.

A la postre, la Escuela "Pablo García Ávalos" demuestra un enfoque excepcional en la organización y gestión de las jornadas de práctica profesional. Gracias a una cuidadosa planificación y una colaboración efectiva entre docentes y autoridades, se logra brindar a los normalistas una formación integral y significativa, preparándolos para enfrentar con éxito los retos de su futura labor educativa en el ámbito de la Educación Física. La formación profesional de los futuros educadores físicos es una prioridad indiscutible de nuestra escuela. Es por ello que cada docente responsable del curso del trayecto formativo de Práctica Profesional asume un compromiso inquebrantable para velar por la calidad y pertinencia de la formación que están recibiendo los estudiantes.

Para garantizar una experiencia de práctica enriquecedora, los docentes titulares llevan a cabo visitas regulares a los centros escolares en colaboración con los maestros responsables de los demás cursos de cada una de las academias. Esta colaboración permite tener el respaldo y la colaboración de los compañeros docentes en cada escuela, asegurando así la cobertura adecuada de todas las escuelas seleccionadas para cumplir con esta encomienda.

Durante el proceso de visitas a las escuelas, los docentes enfrentan diversas situaciones que, en ocasiones, están fuera de su alcance. Sin embargo, están comprometidos a abordar cada desafío de manera proactiva y constructiva. Pueden surgir dificultades como la falta de recursos en la escuela, problemas de infraestructura o incluso la resistencia de algunos docentes a colaborar con los normalistas.

Ante estas situaciones, los docentes titulares se esfuerzan por encontrar soluciones viables y buscar alternativas para asegurar que los estudiantes normalistas puedan seguir desarrollándose de manera óptima. La comunicación efectiva con los directivos de la escuela y el diálogo constante con los docentes y supervisores involucrados son herramientas esenciales para superar los obstáculos.

No obstante, cuando se identifica que una escuela o un tutor específico no está funcionando adecuadamente y afecta negativamente la formación de los normalistas, la Escuela "Pablo García Ávalos" toma la decisión de realizar un cambio de escuela. Esta medida se implementa como última instancia para proteger el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes. La prioridad es brindarles un entorno de práctica donde puedan desarrollar sus habilidades docentes de manera efectiva y segura.

En estas situaciones, la comunicación con los estudiantes es esencial para explicar las razones detrás del cambio de escuela y brindarles el apoyo necesario para enfrentar esta transición. Se les asegura que esta decisión se toma con el objetivo de proporcionarles una experiencia más favorable y enriquecedora.

La gestión y organización de las jornadas de práctica profesional en la Escuela "Pablo García Ávalos" reflejan un enfoque decidido hacia el desarrollo integral de los futuros educadores físicos. El compromiso de los docentes titulares y el apoyo de sus compañeros docentes en cada academia son pilares fundamentales para brindar una formación de calidad. La flexibilidad y capacidad de resolver problemas demuestran la dedicación de la institución para enfrentar los desafíos inherentes a la formación profesional, siempre en busca del mejor desarrollo para sus estudiantes.

Capítulo III

Retos y desafíos de la Práctica Profesional en el nivel Preescolar.

Jardín de Niños "Lic. Luis Donaldo Colosio Murrieta".

Karla Michelle Torres Ascencio

Julio César Ambris Sandoval

Juan Pablo López Pérez

Cuando comencé a recorrer el largo camino para ser educadora física, admito que tenía un poco de miedo. Sin embargo, con el paso del tiempo, comprendí que solo es cuestión de paciencia, dedicación y amor por la profesión.

La escuela que forma parte de esta experiencia es el Jardín de Niños "Lic. Luis Donaldo Colosio Murrieta", ubicado en la avenida Principal, Villa Las Fuentes número 400, C.P. 86167, en Villahermosa, Tabasco.

Elegí el nivel preescolar porque me llama mucho la atención el comportamiento de cada uno de los niños, pues en esta etapa comienzan a descubrir el mundo y crecen día con día. La manera en la que se desarrolló mi práctica profesional fue muy interesante, amena y divertida, pero, sobre todo, aprendí muchas cosas que sé que me serán de gran ayuda en el futuro al momento de impartir cada una de las sesiones. El profesor Felipe Cerino Jiménez —tutor de la escuela de prácticas— me brindó consejos y observaciones para mejorar mis futuras sesiones y así lograr que cada uno de los alumnos tenga un aprendizaje significativo. El maestro fue muy amable y atento, siempre estuvo pendiente de mis necesidades y dispuesto para ayudarme en todo momento. Agradezco enormemente su apoyo.

Ahora, quiero abordar los acontecimientos más relevantes que se llevaron a cabo durante mi estancia en la institución educativa. Por mencionar algunos: la recreación acuática, el campamento, el exatlón, la matrogimnasia, el concurso de fotografía, entre otros.

Primero que todo, el campamento fue el evento que más disfruté y del cual obtuve mayores aprendizajes. Gracias a esta experiencia, comprendí la importancia de una buena organización antes de llevar a cabo cualquier tipo de evento. Es fundamental que cada docente tenga una comisión encargada de supervisar y coordinar el evento en su totalidad. En este caso, solo participaron los alumnos de tercer grado. El horario establecido fue de 1:30 de la tarde hasta las 8 de la noche. Los alumnos se organizaron dos grupos, a los que se denominó "manadas" y "tiburones". A mí me correspondió estar con este último. Esta vivencia me permitió comprender la responsabilidad que nosotros, como futuros docentes de Educación Física, tenemos hacia cada uno de niños, ya que imitan todo lo que hacemos y decimos. Durante el desarrollo de esta actividad logré establecer una conexión especial con cada uno de los alumnos y comprendí de manera más profunda la importancia que la Educación Física tiene en su vida diaria.

Por otro lado, la recreación acuática me proporcionó diversos aprendizajes. El profesor Felipe se aseguró de que las actividades fueran accesibles para los alumnos de los tres grados. Se divertieron mucho, aprendieron a contar, reconocieron los colores, disfrutaron con las pistolas de agua y trabajaron de manera colaborativa, aprendiendo también a respetar su turno. Sinceramente, dicho evento fue un éxito total. Es importante señalar que no solo se aprende a impartir clases, también aprendes a organizar e implementar actividades extraescolares, a gestionar los tiempos y establecer acuerdos con tus compañeros de trabajo. Como había mencionado anteriormente, hubieron muchos eventos pero he destacado estos dos por su relevancia dentro de la escuela y por el significado que tuvieron para mí.

Otro punto de gran importancia en el desarrollo de esta reflexión, es la diferencia que encontré entre los niveles educativos donde anteriormente había estado y el que me correspondió actualmente. En mis prácticas pasadas, me tocó impartir clases en la Telesecundaria "Benito Juárez García" ubicada en el Poblado Dos Montes, Villahermosa, Tabasco. Para comenzar, es importante señalar que la escuela anterior y el jardín de niños se encuentran en contextos totalmente

diferentes —hablando geográficamente—. La telesecundaria está ubicada en una zona rural, con alumnos de bajos recursos y una población mayoritariamente dedicada al campo. Por otro lado, el jardín de niños se encuentra en una zona urbana donde los alumnos cuentan con recursos suficientes para llevar una vida cómoda, y la mayoría de los padres de familia han completado una carrera universitaria.

Una diferencia abismal que observé fue la participación de los alumnos. En la telesecundaria, hay muy poca motivación para llevar a cabo las actividades. Durante las explicaciones, los alumnos no prestaban atención, pues se distraían platicando o se entretenían en otras cosas. Debía estar constantemente detrás de ellos (eso me frustraba mucho). Por otra parte, con los alumnos de preescolar la situación es muy diferente. Al momento de explicarles las distintas actividades, lograr atraer toda su atención y ellos tratan de llevarlas a cabo de la mejor manera posible. Sin embargo, antes de iniciar, debo mostrarles un ejemplo de cómo deben ejecutarlas. Personalmente, me siento más cómoda y confiada dando clases en preescolar que en secundaria, ya que los adolescentes están en una etapa rebelde, por así decirlo, y muchas veces no respetan las reglas establecidas por el docente.

Un cambio muy significativo que logré durante mi estancia en el jardín fue tener más paciencia con cada uno de los niños. Siempre me he considerado una persona que tiene un buen manejo de esta cualidad, pero al impartir clases en nivel preescolar, se necesita tener más paciencia, debido a que todos los niños aún se encuentran en desarrollo y por esta razón resulta difícil que realicen las actividades desde la primera ejecución. Sin duda, debes tener mucha paciencia.

Además, logré comprender de mejor manera a los educandos que presentan alguna Barrera para el aprendizaje y la participación. Trataba de encontrar las palabras adecuadas para que pudieran entender fácil y rápidamente la explicación que les estaba dando en ese momento. Al planificar mis clases, buscaba actividades que llamaran su atención, aún así era muy difícil. Por ejemplo, los circuitos motrices o actividades que involucraban materiales como bastones, conos, pelotas, esponjas, entre otros, era muy complicado que ellos lo

realizaran. Traté de implementar distintos tipos de juegos, pero se me dificultó al momento de explicarlos, así que opté por buscar o crear actividades y circuitos que captaran su atención sin salirme del propósito de la clase.

A lo largo de la jornada, pude observar los cambios y mejoras que tuvieron las niñas y niños y eso como futura docente me causó mucho orgullo. Anteriormente, no tuve la oportunidad de presenciar las mejoras en los alumnos debido a que tenía muy poco tiempo en las escuelas asignadas. Esta vez fue diferente, ya que las 5 semanas fueron exactas para vivenciar cada una de las fases del desarrollo de los pupilos, pude llevar a cabo distintas actividades y estoy segura de que en el futuro esta experiencia que generé con la jornada me será de gran utilidad.

En otro orden de ideas, una de las competencias y habilidades que mejoré en esta jornada de prácticas profesionales fue la facilidad de planificar. Con el paso de los días, comprendí mejor al grupo y pude observar qué tipo de actividades llamaban su atención. Recuerdo que en clases el maestro titular del curso de la línea de práctica profesional nos mencionaba que tenemos que considerar el contexto, las características del grupo, gustos e intereses de los alumnos al planificar, ¡y cuanta razón tenía! Sin embargo, no basta solo con planear actividades bonitas, en muchas ocasiones tuve que ser muy estricta con ellos, pues había veces que el grupo no ponía de su parte, se me salían de control o se distraían con cualquier cosa que estaba a su alrededor, por ejemplo, es habitual que en el patio del jardín descansen sobre la barda iguanas, ardillas o pájaros, esto sin duda los distrae mucho. Siempre trataba de llamar su atención con movimientos o consignas, a veces hasta con preguntas para desviar su atención de aquellos animales que visitaban el patio del preescolar.

Si doy un vistazo al pasado, puedo recordar perfectamente las dificultades que tuve en las anteriores prácticas profesionales en los distintos niveles educativos que he vivenciado. Cuando recién comencé a dar las clases, tenía muchas preguntas sin respuestas, ¿seré una buena docente? ¿estaré impartiendo la sesión de manera correcta? ¿los alumnos están aprendiendo de mí? ¿mi tono de voz será el adecuado? Pero conforme fue pasando el tiempo, aprendí a tener

más confianza y a creer en mí misma. Con el tiempo, todas esas preguntas se respondieron por sí solas.

Otras de las cosas que me resultaron de gran utilidad fueron los consejos y observaciones que recibí de cada uno de los docentes de Educación Física que han estado presentes en los distintos niveles donde he tenido la oportunidad de impartir clases. Han sido experiencias y aprendizajes de los cuales me serán de gran ayuda en el futuro.

Es muy importante que, como docentes en formación, nunca demos todo por hecho ni demos pasos hacia atrás, solo hacia adelante. De esta forma, seremos conscientes de los aspectos que, anteriormente, no hemos llevado a cabo de manera correcta, los mejoraremos día a día y seremos mejores docentes.

Un aspecto importante que me ayudó a querer mejorar mi práctica profesional es que deseo que mis clases sean dinámicas, divertidas y variadas, para que los alumnos no se aburran realizando siempre las mismas actividades. Lo que quiero llevar a cabo en el futuro es que cada uno de mis estudiantes se lleve un aprendizaje en cada clase. Para lograr esto, hay que investigar mucho sobre el nivel educativo donde te encuentras.

En estas prácticas profesionales desarrollé varias habilidades docentes que han ayudado a mejorar. Por ejemplo, el control de grupo. Al inicio de la primera semana de clases, no tenía mucho control sobre los niños. Trataba de captar su atención de todas las maneras posibles, pero nada me funcionaba. Hasta que el maestro titular me dio un tip, el cual consistía en mencionar alguna frase: "¡Manos a la cabeza, a los hombros, damos una vuelta!" Se le podían agregar distintos movimientos o partes del cuerpo para que el alumno volviera a centrar su atención en la sesión.

Otra habilidad de la que logré apropiarme y ya había hecho mención, fue la de planificar. Para ello, me di a la tarea de investigar diferentes tipos de actividades adecuadas al nivel preescolar (para no arriesgar a los niños). Algo de lo que estoy segura es que a los niños cualquier actividad les gusta. No obstante,

durante la aplicación de las actividades siempre pedía su opinión. Y aunque en preescolar los niños han logrado desarrollar habilidades para comunicar sus gustos y preferencias, no siempre lo que comunican es acertado, pero trataba de incluir a todos para que ninguno se sintiera menos importante o ignorado. Es de vital importancia escucharlos a todos, aunque en muchas ocasiones sus ideas están fuera de la realidad.

La evaluación en este nivel es muy difícil, pero son parte fundamental de cada sesión de Educación Física. Con ayuda de ellas, determiné si las actividades que llevé a cabo funcionaron de manera correcta en el desarrollo de los alumnos. Utilicé una escala estimativa, ya que personalmente siento que es la más adecuada para evaluar sus habilidades y destrezas. Admito que al principio no todos los niños querían participar, pero conforme fueron pasando las semanas, se animaron a incluirse, a socializar y a convivir con sus compañeros. Llevar un control de cada uno de ellos me sirvió de mucha ayuda, ya que así pude determinar si evolucionaron de manera progresiva o tenían alguna dificultad para realizar las distintas actividades que había propuesto en la sesión.

Un avance significativo para mí, fue el tono de mi voz, pues nunca ha sido adecuado —al menos eso pienso—. El patio del jardín donde se llevan a cabo las actividades es un espacio abierto y muy grande, el volumen mi voz nunca me ayudó mucho. Sin embargo, con el tiempo, pude elevar el tono de mi voz gradualmente y con ello logré tener mayor control del grupo.

Las cinco semanas fueron el tiempo que me llevó para alcanzar mis objetivos, pero destaco los siguientes: incluir a todos los alumnos en las distintas actividades, tener un mejor desempeño al impartir las sesiones, mejorar mi postura y tono de voz, aprendí a mejorar mi planeación y evaluación. Me ayudó los consejos del profesor Felipe Cerino Jiménez y la experiencia de mis de práctica, Alejandro Díaz y Keren Hernández. Gracias a ellos, me resultó más fácil lograr cada uno de los objetivos que me había propuesto.

Sin embargo, lo que más destacaría de mi práctica profesional sería la intervención que tuve en cada uno de los eventos que se llevaron a cabo en la

institución educativa. Gracias a esto, pude vivenciar de manera muy completa todo lo que se requiere para llevarlo a cabo. Personalmente, nunca había estado presente en un exatlón, y no solo lo vivencié, sino que también participé. Fue muy divertido y puse a prueba cada una de mis habilidades. Además, durante dicho evento, tuve la oportunidad de compartir tiempo de calidad con una alumna llamada Sofía —que presentaba BAP—. Este evento, así como los otros, me permitieron desarrollar diversas habilidades y competencias docentes.

Planeo utilizar en el futuro este tipo de eventos recreativos y extraescolares para desarrollar mi profesión docente. Es muy importante tener en cuenta cada una de los consejos que me han brindado a largo de mi carrera, ya que son de gran utilidad para mi futuro y para ayudarme a superar cualquier desafío que se me presente.

Antes de finalizar, quiero mencionar el proyecto de intervención que llevamos a cabo en la institución educativa —durante el curso de Intervención de la Educación Física en la Educación Básica—. Su objetivo fue mejorar la participación de los alumnos, y la verdad es que fue todo un éxito. Las actividades que implementé no solo le agradaron a la directora, sino también a las educadoras y a los padres de familia. Algunas de las actividades que realicé fueron: cuento motor, cantos y rondas, manualidades con semillas y con otros materiales como el papel. Considero que este proyecto jugó un papel muy importante en mis prácticas, ya que gracias a él pude interactuar más con los alumnos, conocerlos, conversar sobre lo que hacen en su tiempo libre y qué deporte les gusta practicar. Estoy muy contenta de haber estado en un jardín donde el ambiente escolar es muy bueno, hay comunicación entre los docentes y la directora, se apoyan mutuamente y cada uno está interesado en que los niños tengan un desarrollo correcto para que, en el futuro, puedan poner en práctica todo lo que han aprendido a lo largo del camino recorrido por las instalaciones.



Ilustración 1. Aquí presentamos el concurso de fotografía. Una actividad que se desarrolló durante la jornada de prácticas profesionales.



Ilustración 2. Esta imagen refleja el apoyo que recibí de la maestra de aula siempre que impartía mis clases con el grupo.

Capítulo IV

Competencias y habilidades adquiridas en las prácticas profesionales en el nivel Primaria. Escuela Primaria Federal “Manuel Díaz Prieto”.

Irene Mishell Ovando Mendoza

La experiencia docente narrada en este documento nos lleva a la Escuela Primaria Federal "Manuel Díaz Prieto", ubicada en la colonia Tamulté de las Barrancas, del municipio de Centro, Tabasco. La directora y la docente de Educación Física me recibieron de la mejor manera, pude vivir, sentir y experimentar diferentes emociones, como alegría, motivación y entusiasmo, pero también inseguridad, nerviosismo y hasta miedo. Siendo sincera, antes de iniciar esta jornada no me encontraba en mi mejor momento en el ámbito personal. Esto me hizo sentir insegura y con miedo de no lograr desenvolverme correctamente, temiendo que mis problemas entorpecieran lo que antes había logrado. Sin embargo, esta licenciatura es algo que me apasiona y por lo que he sacrificado y me he esforzado mucho para llegar hasta donde me encuentro el día de hoy. Por lo tanto, decidí dejar a un lado todo lo que me acontecía para dar todo de mí e incluso un más.

Para poder llevar a cabo cada intervención con los diferentes grupos a mi cargo, realicé mis debidas planeaciones. Para elaborarlas, me di a la tarea de buscar actividades, juegos y estrategias que fueran del interés de los alumnos y que estuvieran dirigidas a su edad, necesidades y capacidades, con base en las observaciones que realicé con anterioridad. Además, debían estar acorde al eje curricular, componente pedagógico-didáctico y aprendizaje esperado que se abordaba en ese periodo de tiempo.

Aunque durante mi trayecto formativo ya he realizado varias planeaciones, aún le dedico bastante tiempo a su elaboración, pues considero que todavía me falta práctica. Ciertamente, pensé que al ser un nivel con el que ya había trabajado anteriormente se me haría un más fácil planear, pero la escuela y el contexto,

así como las necesidades y capacidades de los alumnos, no son las mismas que en mis prácticas anteriores. Esto hace que reflexione sobre las cosas, ya que, a pesar de haberlos observado, hasta ese momento no había tenido interacción directa con ellos. Por lo tanto, no conocía completamente sus gustos o intereses. De igual forma, me preocupa que en mis clases no se generen ambientes de aprendizaje inclusivos y colaborativos, lo cual es una de las competencias que como futura docente en Educación Física debo dominar. Actualmente, considero este aspecto como una debilidad, ya que reconozco que aún no cuento con las destrezas y habilidades que me permitan implementarla con mayor facilidad. Por esa misma razón, la elegí como tema de trabajo en mi informe de prácticas profesionales para titularme. Espero que a medida que se vayan desarrollando cada una de mis prácticas, pueda mejorar y dominar más esta competencia.

De igual forma, durante esta jornada llevé la consigna de aplicar diferentes proyectos con la comunidad escolar, verbigracia, un evento deportivo que en esta ocasión fue un torneo de fútbol en el que intervinieron todos los grupos divididos por ciclos y que tenía como objetivo principal fomentar el gusto por la práctica del deporte en los alumnos. Además, tuvo un impacto positivo en ellos, ya que a través de esta actividad los ayudé a trabajar en equipo e incluir a sus compañeros y compañeras para buscar alcanzar el objetivo, que en este caso no era solo ganar. Sin embargo, siempre les expresé que lo más importante era que disfrutaran de la actividad. También dediqué tiempo a motivarlos para no rendirse y seguir siempre intentándolo aún en la derrota.

Por otra parte, diseñé un proyecto de intervención derivado del Programa Escolar de Mejora Continua, en el cual la institución se plantea objetivos y metas dependiendo de las necesidades que se presenten en cada uno de los ámbitos. En esta ocasión, el ámbito en el que trabajé fue el de "Prácticas Docentes y Directivas". La escuela tiene estipulado como uno de sus objetivos el promover el trabajo colaborativo y cooperativo en el colectivo docente. Para ayudar a que este objetivo se cumpliera, presenté una propuesta enfocada en fomentar la colaboración, la cooperación y la comunicación entre los docentes de la institución. Al llevar a cabo mi propuesta, estaba bastante nerviosa, pensaba que los docentes de la institución podrían rechazar el hecho de que, siendo

estudiante, estuviera dirigiendo actividades para mejorar la comunicación entre ellos. Sin embargo, ocurrió todo lo contrario, me felicitaron y agradecieron por hacerlo, e incluso estuvieron de acuerdo en que se implementara de manera frecuente.

Del mismo modo, organicé un concurso de fotografía con los alumnos de sexto grado. Este concurso tenía como objetivo enfocar el tiempo libre y de ocio de los alumnos en actividades con un enfoque pedagógico, además de fomentar el gusto por las artes. Esta actividad fue algo diferente para los alumnos y también para mí. Considero que existen muchas actividades como esta, que pueden ayudarnos a salir de lo tradicional y que generan un impacto positivo en los estudiantes, despertando su curiosidad e interés por aprender más sobre la actividad.

Estos proyectos y actividades que implementé en esta jornada de práctica me ayudaron a generar algunos cambios mediante la Educación Física. Por ejemplo, en el Programa Escolar de Mejora Continua, a menudo se deja fuera la participación de la asignatura de Educación Física, ya que consideran que no puede contribuir al cumplimiento de los objetivos y metas. No obstante, con mi propuesta demostré cómo de manera lúdica y dinámica se puede mejorar el trabajo colaborativo y cooperativo, así como la convivencia y la comunicación entre los docentes y directivos de la institución, ayudando a cumplir los objetivos establecidos. De igual forma, mediante diferentes actividades innovadoras, podemos despertar la curiosidad y el interés de los alumnos al orientarlos a emplear el tiempo libre en actividades que les brinden satisfacción o algún beneficio para su vida.

Decidí optar por el nivel de primaria para el término de mi carrera porque es el único nivel en el que he tenido la oportunidad de desarrollar mis habilidades pedagógicas a través de las intervenciones con los grupos. En el nivel de preescolar, solo pude observar pero nunca intervenir, por lo tanto, no pude experimentar por completo cómo es trabajar con alumnos de esa edad. En secundaria, no tuve la oportunidad de observar ni de intervenir, por lo que aún tengo la incertidumbre y la curiosidad sobre cómo se desarrolla una clase en ese

nivel. Aunque es posible que no haya una gran diferencia en la estructura de la clase, sí existen diferencias en las orientaciones didácticas, las estrategias y el nivel de desarrollo debido a la edad de los estudiantes. Por esta razón, decidí quedarme en el nivel donde ya tenía algo de experiencia. Además, considero que abarcar el rango de edad de primaria me permite apreciar mejor la evolución, el desarrollo y el crecimiento de los alumnos. En resumen, no tengo experiencia en los otros niveles y esta es la razón por la que elegí primaria.

La primer intervención que tuve en esta escuela fue con un grupo de quinto grado, particularmente con el grupo “A”. Aunque no era la primera vez que daba clases, pude percibir timidez y confusión por parte del grupo, pues para ellos era alguien desconocido. A medida que avanzaba la clase, mis nervios desaparecieron y me enfoqué completamente en lo que estaba haciendo. Podía sentir cómo la alegría, el entusiasmo y la pasión por enseñar —algo que me gusta mucho—, se apoderaba de mi mente, cuerpo y corazón. Del mismo modo, los alumnos se iban desarrollando, ganando un poco de confianza y disfrutando de las actividades. Sin embargo, me resultó complicado mantener su atención y, en cierta medida, el control del grupo. En prácticas anteriores, contaba con el apoyo e intervención de mis compañeros cuando el grupo se volvía inquieto, pero en esta ocasión, a pesar de tener compañeros y la supervisión de la docente de Educación Física de la escuela, nadie intervenía, pues queríamos vivir una situación real como si estuviéramos en servicio.

Además, interactuar con los alumnos, observarlos de manera participativa y conversar con ellos sobre sus gustos e intereses me permitió conocerlos mejor para tenerlos en cuenta en la planificación de mis próximas clases. Sin embargo, una de las actividades que apliqué no salió como esperaba. A veces, eso sucede. Los niños no comprendían lo que se debía hacer y tenían dificultades para colaborar e incluir a sus compañeros, lo cual expuso nuevamente una debilidad de mis debilidades. Como resultado, me propuse buscar estrategias para mejorar la atención y el control del grupo, y me enfoqué en aplicar estrategias que fomentaran la inclusión y la colaboración. En contraste, en mi segunda intervención con este mismo grupo, la participación mejoró; había más interés, entusiasmo por realizar las actividades y mejor comprensión para llevar a cabo

las diferentes tareas. Esto se debió al esfuerzo que realicé para mejorar los aspectos que necesitaban atención y, siempre que tuve la oportunidad, conversé con ellos para conocerlos mejor y así ganar un más de su confianza. En conjunto, todos estos elementos contribuyeron a obtener mejores resultados en mi intervención docente en comparación con jornadas anteriores.

Por otra parte, quiero destacar que algunos grupos de la primaria tenían alumnos que presentaban Barreras para el Aprendizaje y la Participación. El miedo y la preocupación se apoderaban de mí cada vez que tenía clases con ellos. Como mencioné anteriormente, este es un aspecto que me resulta difícil de abordar, debido a que aún no domino esa competencia. Sin embargo, hice todo lo posible para prepararme ante las diferentes situaciones que pudieran surgir durante la clase. Adapté mis actividades e incluí variables para que todos pudieran participar, y la clase resultó mejor de lo esperado, lo cual generó confianza y motivación en mí. Me di cuenta de que si me esfuerzo más y dedico el tiempo necesario para conocer las capacidades y necesidades de mis alumnos, puedo encontrar las estrategias adecuadas para crear un clima de inclusión, participación y colaboración.

La primera actividad que realicé con este grupo consistía en que ellos colaboraran entre pares para alcanzar un objetivo. Con ello pude ver cómo a los alumnos les gustó la actividad e incluyeron a sus compañeros para realizarla. Creo que esto se debió a que me tomé el tiempo para explicarles y mostrarles cómo debían llevar a cabo la tarea motriz y cuál era su objetivo. Además, participé con ellos en el desarrollo del juego, pues una de las formas de aprender es a través del ejemplo y la imitación. De igual manera, me involucré con ellos distintas actividades que implementé, y puedo decir que en esta clase logré crear un ambiente de inclusión y colaboración, minimizando —en la medida de lo posible— las Barreras para el Aprendizaje y la Participación que algunos alumnos presentaban en este grupo.

Al final de cada una de mis intervenciones siempre realizaba una autoevaluación y reflexión sobre mi desempeño con el grupo, esto con el firme propósito de garantizar que las siguientes sesiones fueran cada vez mejor. Sin embargo,

ninguna fue igual a la anterior, no fueron malas, pero tampoco fueron perfectas, ya que hubo algunas situaciones, como accidentes, falta de atención o interés, y exclusión, entre otras, nunca faltaron. No obstante, de cada una de ellas obtuve un aprendizaje que me sirvió para mejorar.

Además, pude notar una evolución en mí a medida que avanzaban las sesiones. Como dicen, la práctica hace al maestro, y ese es el objetivo de las jornadas de prácticas; convertirnos en buenos maestros, permitirnos pulir deficiencias, mejorar nuestras intervenciones y experimentar de primera mano lo que significa ser parte de esta hermosa profesión. Esta evolución se produjo de manera gradual a medida que desarrollaban mis prácticas, pudiendo realizar correcciones y adaptaciones con base en mis errores. También tuve la oportunidad de probar diferentes estrategias y descartar las que no me funcionaban. Así, pude identificar cuáles eran las adecuadas para cada situación, ya que está claro que no todas las estrategias sirven en todos los casos, debido a que los alumnos no son iguales.

Creo que para ser realmente bueno en algo, es necesario buscar, investigar, practicar e implementar diferentes acciones que nos ayuden a lograrlo, en cualquier ámbito. Quiero ser más que una buena maestra, quiero ser alguien que deje huella en cada uno de los alumnos con los que interactúe, quiero generar un verdadero aprendizaje en ellos y marcar la diferencia. Eso es lo que me motiva a ser mejor, buscar alternativas, investigar, innovar y evaluar mi trabajo. Por todo lo mencionado anteriormente, considero que, aunque no haya alcanzado mi objetivo como tal durante mi tiempo de prácticas, pude mejorar algunos aspectos que me ayudarán en el futuro. También considero que incluso después de finalizar mi formación, debo seguir con la misma mentalidad, ya que los tiempos cambian y no puedo quedarme solo con lo que aprendí en la licenciatura. Debo continuar formándome para estar en consonancia y en sintonía con las necesidades de mis alumnos para saber cómo transmitir un aprendizaje significativo.

Comparando mi primera intervención que realicé al inicio de mi formación con la última, creo que se notaría el cambio que experimenté en cuanto al control del

grupo, la atención y la participación de los alumnos. No puedo decir que fue perfecta, porque aún me falta mucho por aprender y experimentar para mejorar cada vez más. Además, mi confianza, seguridad y desenvolvimiento también han mejorado.

Durante este periodo de práctica profesional, considero que la comunicación efectiva fue una de las competencias en las que más traté de apropiarme. Como mencioné anteriormente, en mis primeras intervenciones me di cuenta de que el problema no radicaba en que los alumnos no entendieran la actividad, sino en que yo no lograba comunicarme efectivamente con ellos. Por lo tanto, busqué formas de mejorar este aspecto mediante explicaciones más precisas, ejemplos claros y las adaptaciones necesarias. Esto les permitió comprender qué estaban haciendo, cómo hacerlo y por qué se realizaban esas actividades. Considero que esta parte es fundamental, ya que a través de la comunicación puedo generar y transmitir un aprendizaje significativo a los estudiantes. La comunicación es esencial en la interacción entre maestro y alumno, y viceversa. También trabajé mucho en el desarrollo del pensamiento crítico, el cual me permitió ajustar los aprendizajes y adaptar las actividades según las necesidades de los alumnos, con el objetivo de lograr una mejor apropiación del conocimiento.

Para alcanzar los objetivos y metas que me había planteado antes de iniciar mi jornada de prácticas, establecí pequeñas metas. Por ejemplo, en cuanto al control del grupo, busqué e investigué diferentes dinámicas que me ayudaran a mantener el orden en momentos en los que los alumnos estuvieran fuera de control o distraídos. Estas dinámicas las fui aplicando según las necesitaba. Además, al finalizar cada clase, realicé una breve evaluación mediante preguntas que me permitieran conocer la opinión de los alumnos sobre las actividades, su percepción de su propio desempeño y el de sus compañeros, sus gustos e intereses, y qué les gustaría hacer en la siguiente clase y cómo podría mejorarla, entre otras cosas. Todo esto me ayudó a tener en cuenta estos aspectos y realizar las adaptaciones necesarias para mejorar la siguiente clase.

Creo que durante el tiempo en el que fui parte de la institución donde realicé mis prácticas, experimenté diferentes situaciones que marcaron una diferencia y me

permitieron adquirir diversos aprendizajes. Sin embargo, entre los más destacados se encuentra la comunicación efectiva con los estudiantes, lo cual me ayudó a que comprendieran y entendieran lo que trabajaba con ellos. Espero poder mejorar aún más en este aspecto a medida que adquiera más práctica en el futuro. Además, la elaboración e implementación de proyectos de intervención innovadores es algo que quiero mantener y aplicar nuevamente en el futuro, ya que considero que me ayudarán a apoyar, transmitir y trabajar diferentes aprendizajes, alejándome de lo rutinario.

Pero creo que lo más relevante que obtuve de esta jornada fue mi resiliencia, la cual surgió del amor y la dedicación hacia mi futura profesión. Esto me ha ayudado y seguirá ayudándome para no rendirme, no estancarme y no conformarme, siempre buscando ser mejor. El cariño y la alegría que los alumnos me transmitieron durante este tiempo me han impulsado aún más a no abandonar por lo que tanto he luchado. Además, darme cuenta de cómo con pequeñas acciones puedo generar un cambio y marcar la vida de cada uno de los ellos, me han ayudado a sentirme más motivada y comprometida con mi práctica profesional.



Ilustración 3. Esta imagen refleja uno de mis mayores esfuerzos por mantener el control del grupo y la atención de ellos.



Ilustración 4. Esta actividad significó un gran avance para mantener a todo el grupo trabajando. Utilicé variedad de materiales que me ayudaron a lograrlo.



Ilustración 5. Es importante mencionar que la infraestructura de la escuela ayudó de forma relevante al propósito de muchas de mis actividades. Es un lugar seguro y libre de ruido ambiental.



Ilustración 6. Esta imagen es de mis favoritas porque da cuenta del progreso que tuve durante mi formación profesional.

Escuela Primaria Federal “Petra de Dios De De Dios”

María Guadalupe Cruz García

Durante el transcurso de esta licenciatura, he pasado por diversas escuelas. Algunas de ellas me han dejado experiencias muy buenas y llenas de aprendizaje, mientras que otras me han mostrado el tipo de maestra que no quiero llegar a ser. En este semestre, tuve la oportunidad de vivir nuevas experiencias en una escuela nueva y con nuevas personas.

Mi jornada de prácticas profesionales fue una experiencia realmente satisfactoria. Tuve una estadía de cinco semanas en la Escuela Primaria “Petra De De Dios”, ubicada en el Malecón Leandro Rovirosa Wade, colonia Gaviotas Norte. Desde el primer día, fui recibida de buena manera por el director de la escuela, el maestro Alexis Guzmán Cambrano, y la maestra de Educación Física Sandy Carmelita Bolaina Sanarao. Ellos me brindaron la confianza necesaria para desarrollar buenos trabajos durante mi estancia.

Puedo afirmar y garantizar que mi práctica profesional se desarrolló con éxito en esa institución educativa, reiterando el apoyo que obtuve de la docente titular de Educación Física. Además, cada proyecto que presenté al director fue aprobado, y él mismo me brindaba sugerencias cuando eran necesarias.

Por otra parte, considero que el clima laboral es muy importante ya que tuvo un impacto significativo en mi experiencia, aprendizaje y desarrollo profesional. La relación y convivencia con la mayoría de las maestras de la institución facilitó mi trabajo y me motivó a dar lo mejor de mí, ya que sabía que contaba con su apoyo.

Anteriormente, había tenido la oportunidad de trabajar en dos niveles de educación básica: preescolar y primaria. Ambos niveles me gustan, pero tuve la oportunidad de elegir entre los tres niveles educativos y elegí primaria. Sin duda alguna, seguiría eligiendo primaria.

Es cierto que no existe el "mejor" nivel educativo, ya que cada uno es indispensable en el desarrollo de las personas. Mi elección fue una decisión personal basada especialmente en mis preferencias, habilidades e intereses.

Cada nivel educativo se diferencia debido a muchos factores, la edad, el contexto, la etapa de desarrollo de los niños, etc. En preescolar, el niño aprende colores, letras, números, símbolos, texturas, por citar algunos contenidos. En Educación Física, se trabajan los movimientos innatos y naturales que permiten el desarrollo de habilidades y generar confianza en los preescolares.

En primaria, se da continuidad al trabajo de preescolar pero con mayor énfasis, ya que los niños han logrado desarrollar mejor sus habilidades. La diferencia entre preescolar y primaria radica en la edad para realizar las diversas actividades que el docente propone, dejan el egocentrismo atrás y comienzan a estrechar relaciones interpersonales, la comunicación entre ellos es más precisa y efectiva y se vuelven más sociables. Además, logran apropiarse con mayor facilidad de diversos conceptos, propios de la Educación Física. En esta edad adquieren más autonomía para realizar las distintas tareas motrices que se proponen.

Por otro lado, un cambio que pude lograr es mejorar —o influir— en la conducta de mis alumnos. Al principio, al ser nueva en la escuela, no me mostraban el mismo respeto que a los maestros que ya conocían. Sin embargo, durante mis sesiones, logré ganarme el respeto que merezco como maestra. Además, el comportamiento entre los alumnos durante las primeras clases conmigo no fue el mejor, pero sin duda alguna mejoró a lo largo del tiempo. La profesora Sandy fue parte fundamental en el desarrollo de mis habilidades y competencias docentes.

Una de las habilidades que pude desarrollar durante mi estancia en la escuela fue la de liderazgo y gestión. Pues para realizar las diversas actividades, tuve que gestionar los permisos con el director, así como los materiales y espacios a utilizar. Cuando eres el "nuevo" en una escuela de prácticas debes adaptarte a los desafíos que van surgiendo y que muchas veces son espontáneos; esto me

enseñó a ajustarme y tomar decisiones rápidas según cada situación. Verbigracia, durante esta jornada de prácticas, nos solicitaron varios proyectos en la Escuela Normal y que debíamos desarrollar en la institución donde estábamos asignados, por lo tanto, la gestión y actuar con liderazgo fueron mis mayores logros porque pude enfrentar cada uno de los desafíos que se presentan en la vida escolar de una institución sin tener que depender mucho de mis maestros.

Quiero destacar que he crecido profesionalmente porque he palpado los resultados y he podido contrastar las habilidades docentes que tenía en los primeros semestres con las que poseo actualmente. Además, no habría sido posible sin la ayuda y los consejos de la maestra titular de Educación Física. Cabe mencionar que, si bien, no todo salió perfecto, cada error que cometí me ha ayudado a crecer. Considero que los errores son parte crucial en la vida del ser humano, porque de los errores se aprende; lo importante es cómo los enfrentamos. Básicamente, es un proceso continuo del cual siempre estaré aprendiendo. Pienso que los maestros en servicio aún siguen cometiendo errores pero esto los ayuda para afinar de sus habilidades y seguir aprendiendo.

Algo que siempre me ha inspirado es ser la maestra que necesitaba cuando era pequeña. Considero que mi actitud hacia los alumnos, las palabras que les transmito y todo lo que les enseñe tendrá un impacto duradero en ellos. Depende de mí dejar una huella positiva en cada uno. Aunque todavía no soy la maestra que quiero llegar a ser, estoy en camino y me estoy esforzando con todas las herramientas que tengo a mi alcance.

Creo que todo lo que he logrado hasta el momento ha sido producto de diversos factores a los que atribuyo lo que hoy soy. Por ejemplo, me considero una persona muy creativa y eso me ha permitido diseñar y enriquecer mis sesiones, ¡ahí es donde explota toda mi imaginación! Cada mañana me motiva pensar que puedo ganarme el afecto y las muestras de cariño de mis estudiantes, eso me impulsa a ser mejor cada día y a poner todo el empeño para lograrlo.

Hasta ahora solo he hablado de cosas prometedoras en mi carrera, de lo bien que me ha ido y de los resultados favorables que he logrado como recompensa a mi esfuerzo y dedicación en esta travesía de mi formación académica. Pero ya es momento de abordar las dificultades que me ha tocado enfrentar y que también han sido parte fundamental para poder aprender y forjar el carácter que tengo.

El control del grupo y el tono de mi voz siempre han sido mis debilidades. Muchas veces llegué a gritar en las sesiones, pero me di cuenta que no era adecuado, pero la frustración me ganaba. Ahora mi tono de voz —sin importar lo bajo que sea—, me permite dar las indicaciones de forma adecuada sin gritar. Considero que era cuestión de tiempo y de práctica. Otro aspecto que mejoré fue la manera en cómo daba las instrucciones a los estudiantes, pues semanas atrás ni yo me entendía. Creo que eso nos pasa a casi todos cuando iniciamos en el camino de la docencia. A veces quería abarcar todas las indicaciones en una sola explicación y terminaba confundiendo a los alumnos. Aquí es donde le encuentro sentido a la forma de expresar las ideas, porque no es lo mismo pensarlas que decirlas. En mi cabeza todo —según yo— estaba en orden, pero al comunicarlas había muchos errores. El miedo, la inseguridad, la falta de preparación se apoderan del docente en formación, creo que es uno de los mayores desafíos que he notado.

Otro de los retos y logros más importantes de mi práctica profesional fue la planificación. En muchas ocasiones, colocaba actividades que, según mi perspectiva, podrían funcionar, pero al llevarlas a la práctica no salían como pensaba. Para abordar esto, una de las estrategias que utilicé fue observar los intereses de mis alumnos, aunque en muchas ocasiones caí en la improvisación. Cuando una actividad no resulta como lo esperas terminas improvisando y viene a tu mente lo que sea con tal de no quedarte mudo. Planear es preveer pero en muchas ocasiones no todo lo planeado sale como lo estás esperando.

Todas estas mejoras se fueron dando a lo largo de mi estancia en la escuela primaria. Durante este semestre, tuve dos jornadas, una de observación y otra de prácticas. En la jornada de observación, tuve la oportunidad de dar una sesión

y experimenté varias fallas. Principalmente, el plan de sesión no fue elaborado por mí, y aquí comprendí la importancia de que cada docente elabore sus propios planes de sesión para tener un dominio total de la clase. Cuando desarrollaba la clase con el plan que me habían proporcionado, cometí errores que me hicieron sentir mal en ese momento.

Después de algunas semanas, volví a la escuela de prácticas, pero esta vez tuve la oportunidad de elaborar mis propios planes de sesión, lo que me hizo sentir segura porque conocía la totalidad de lo que iba a enseñar. Por ese motivo, pude ofrecer explicaciones claras y lograr hacerme entender con los alumnos. Considero que el proceso de mejora fue resultado de una reflexión desde mi jornada de observación hasta el momento en que fui yo quien iba a ponerlo en práctica. En mi práctica profesional, hay varios aspectos que podría destacar debido a mi estancia en la escuela primaria "Petra De Dios De De Dios". Pude desarrollar una práctica profesional satisfactoria y enriquecedora.

Uno de los aspectos que destaco de mi práctica profesional fue haber creado un ambiente de inclusión donde todos mis alumnos participaran activamente en las actividades, sin distinción alguna. Logré esto mediante la implementación de estrategias para fomentar la motivación y la participación activa durante las sesiones de educación física. Utilicé juegos y retos que despertaban su interés, creatividad y motivación, creando así un ambiente de aprendizaje lúdico y estimulante. Algunas de las actividades destacadas incluyen los torneos realizados y las actividades del club de recreo, entre otras.

Otro punto que destaco de mi práctica profesional es mi colaboración con la comunidad escolar. Mantuve una comunicación constante con la mayoría de los docentes de la institución, el personal de la escuela, como los conserjes, y los padres de familia al momento de realizar concursos o torneos. Trabajamos en equipo para organizar eventos deportivos, concursos de fotografía y, además, en colaboración con el maestro de artes y otras maestras, organizamos un baile para celebrar el Día del Niño. Considero que la colaboración con la comunidad escolar es muy importante para mi desarrollo profesional como docente

practicante, ya que me ofrece beneficios que me llevarán al éxito con los estudiantes.

Algo significativo en esta jornada de práctica fue el apoyo de la maestra titular de educación física de la escuela. En otras escuelas en las que había estado previamente, los maestros no me señalaban mis fallas, no ofrecían consejos y mucho menos trabajaban en equipo. Realmente, formamos un buen equipo en conjunto. Nos organizábamos y nos apoyábamos mutuamente en todo lo que necesitáramos. Además, compartíamos nuestras fallas y aquellos que llevaban más tiempo allí nos daban consejos para mejorar. Estar inmerso en un ambiente colaborativo y armonioso fue, sin duda, algo significativo que me motivaba a mejorar constantemente.

De igual forma, para mí fue significativo el interés de los padres de familia en las actividades de sus hijos. Cuando realizábamos actividades en las cuales ellos tenían que estar presentes, asistían a la escuela para acompañar a sus hijos. Asimismo, si nosotros organizábamos actividades con los alumnos y solicitábamos material, los padres se aseguraban de que sus hijos cumplieran con todo. Esto es algo que no se veía tanto en mi anterior escuela.

Esto que ha sido significativo para mí me ha servido para mejorar mi práctica profesional. Cada consejo que me dieron me ayudó a mejorar sesión tras sesión. Además, el ambiente colaborativo que mantuvimos me sirvió para trabajar motivada y aportar en cada actividad o plan que teníamos. Estar con más personas que hacían lo mismo que yo me ayudó a aprender lo mejor de cada uno de ellos. Todo lo que aprendí planeo utilizarlo en mi desarrollo profesional. Cada consejo que implemente pretendo tenerlo en cuenta para mejorar sobre la marcha. Considero que he mejorado como maestra, pero estoy segura de que puedo seguir mejorando, y todo lo que observé, escuché e hice en esta jornada me ayudará a lograrlo. Como docente en formación durante mi estadía en la Escuela Petra de Dios De De Dios, tuve la oportunidad de vivir experiencias profesionales satisfactorias y enriquecedoras. A través de esta jornada de prácticas, he reflexionado sobre mi crecimiento como educadora y el impacto positivo que puedo tener en cada uno de los alumnos.

Durante cada una de mis sesiones fui testigo de cómo los niños adoran las clases de educación física y de cómo yo, como maestra de esta asignatura, puedo dejar una huella en ellos. Me da satisfacción ver el entusiasmo de cada uno durante las sesiones, las emociones que presentan y la alegría que sienten al superar cada reto que se presenta. Haber creado una conexión emocional con los alumnos es una gran recompensa por mi trabajo. Ver que los alumnos confían en mí como maestra y sienten la confianza de expresar sus logros, preocupaciones, etc., me recuerda que es muy importante construir relaciones sólidas con ellos, creando un ambiente de respeto y empatía.

Una de las reflexiones que tuve durante todo este periodo fue la importancia que tiene crear un ambiente inclusivo para todos en mis sesiones. He trabajado para que cada uno de mis alumnos se sienta incluido, valorado y capaz, independientemente de sus capacidades y habilidades. Esto me enseñó que cada estudiante es único y que mi deber como maestra es crear sesiones donde cada uno de ellos saque todo su potencial y se dé cuenta de todo lo que es capaz de hacer. Como mencioné anteriormente, la colaboración con la comunidad escolar ha sido fundamental en mis prácticas. Trabajar junto a otros maestros, padres de familia y el personal de la escuela ha ayudado a enriquecer mi perspectiva y me ha brindado un apoyo invaluable. El constante intercambio de ideas ha contribuido a mi crecimiento profesional y me ha dado la capacidad de enfrentar nuevos desafíos con confianza.

Pero, así como tuve experiencias muy buenas, también enfrenté algunos retos. Uno de ellos fue la ubicación de la escuela, que me quedaba retirada y además es conocida por ser una zona insegura. Tuve una mala experiencia debido a la reputación de la ubicación de la escuela. Pensé que los alumnos serían rebeldes o difíciles de controlar, pero las cosas fueron diferentes. Durante mi formación como docente, he estado en distintos contextos sociales y es muy claro cómo cada uno influye en el ambiente escolar y en cada actor de la escuela.

En definitiva, tuve una experiencia buena, satisfactoria y enriquecedora en estas jornadas de prácticas profesionales, de las cuales me llevo mucho aprendizaje que contribuirá a mi mejora como maestra.



Ilustración 7. Esta fue la primer sesión que impartí durante mi estancia en la Esc. Prim: Fed. "Petra de Dios De De Dios".



Ilustración 8. Esta fotografía me gustó mucho. Fue una de mis sesiones favoritas pero también fue la última durante mi estancia en esa primaria.



Ilustración 9. Celebración del Día del Niño, una de las actividades que más disfruté durante mi jornada de prácticas profesionales.

Escuela Primaria “Emilio Portes Gil”.

Nayeli Jiménez Domínguez

"La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo" (Nelson Mandela).

A continuación, relataré lo vivido durante mis prácticas profesionales y expresaré mi experiencia como docente en formación en el área de Educación Física en la Escuela “Emilio Portes Gil”, ubicada en la ranchería Buenavista Tamulté de las Sábanas, Villahermosa, Tabasco. La educación y el entorno que nos rodea están en constante cambio debido a la ciencia y la tecnología. Esto hace que sea un gran desafío para nosotros los docentes; captar la atención de los estudiantes. Es importante ser creativos e innovadores para despertar su interés y atención.

Como docente en formación, fue un reto llevar a cabo mis prácticas profesionales en esta escuela, ya que se encuentra en una zona indígena. Cada cultura y tradición son muy diferentes. Más que una experiencia, lo veo como una aventura, ya que he vivido momentos especiales, pero también momentos complicados. Al ser una zona indígena, el comportamiento de los estudiantes es extrovertido y son muy libres al interactuar con sus amigos.

Desarrollar mis prácticas profesionales en el nivel de primaria es una gran oportunidad, ya que puedo trabajar con alumnos de diferentes edades. De cierta manera, veo a los estudiantes de primer grado como si estuviera en preescolar, ya que algunos no han tenido la oportunidad de tener Educación Física en ese nivel. Por lo tanto, la forma en que se les explican las actividades es más detallada, ya que cada alumno las comprende de distintas maneras. Además, al trabajar con el sexto grado, me hace pensar en el trabajo con los estudiantes de nivel secundaria, ya que me he encontrado con algunos adolescentes que les cuesta integrarse en las actividades. Algunos sienten pena al realizarlas o creen que son actividades para niños pequeños, ya que en esta etapa se consideran mayores.

Anteriormente, también estuve practicando en nivel primaria, por lo tanto, no hay una diferencia significativa más que el contexto escolar de urbano a rural. Hace poco mis prácticas fueron en escuelas céntricas, es decir, cerca de la periferia de la ciudad de Villahermosa, Tabasco. En la ranchería que hoy me encuentro se caracteriza por ser una zona indígena, su cultura es diferente a la que conozco de otras escuelas donde he convivido. Un desafío apremiante de la vida escolar que aquí se gesta es que gran parte de los alumnos habla lengua Yokot'an, una forma de comunicación que se caracteriza por preservar la identidad cultural de la comunidad maya chontal.

Cabe mencionar que, a pesar de que en esta ranchería los pobladores dominan la lengua Yokot'an, el idioma que utilizan para comunicarse en el contexto interno de la escuela es el español. También es raro escuchar que los niños hablen esta lengua entre ellos, por pena, más que todo.

Una de las experiencias de la primera vez que escuché este lenguaje me dejó atónita, pues no logré entender ni supe qué me dijo aquel estudiante. Me intriga aprender una que otra palabra o frase de esta lengua, ya que es una cultura que aún practican los pobladores. Sabemos que, debido a la falta de maestros que hablen Yokot'an, los individuos se ven obligados a aprender el castellano. Es triste ver que los maestros no están preparados para un entorno comunitario de tipo indígena, los docentes no aprenden bien la lengua o simplemente no la quieren aprender. Los niños con el deseo de continuar su educación se ven obligados a aprender el idioma español, dejando como segundo idioma su lengua materna. Sin embargo, es importante que se siga practicando para no olvidarla y así poder enseñarla a los demás. Es bonito convivir y conocer otras culturas y tradiciones.

La Educación Física va más allá de una clase con actividades lúdicas y físicas, ya que mediante ella podemos implementar distintas estrategias didácticas que nos lleven a construir y diseñar algo innovador. Durante esta jornada de prácticas, logré implementar algunos proyectos y actividades que me permitieron darme cuenta del impacto que tiene la Educación Física en el currículum de la Educación Básica. Uno de los principales cambios que obtuve durante estas

prácticas fue el fomento de la lectura. Anteriormente, en esta misma escuela, tuve la oportunidad de interactuar con los alumnos, padres de familia y docentes de aula, y me di cuenta de que algunos educandos carecían de habilidades de lectura. Lo que más me sorprendió fue que al estar cerca de los alumnos de sexto grado, había niños que aún deletreaban. En ese momento, realmente pensé en lo importante que es aprender a leer, ya que en nuestra vida social es algo que utilizamos constantemente. De igual manera, se logró un cambio pequeño en la idea que se tiene de la Educación Física. Como sabemos y hemos escuchado, las personas creen que asignatura se limita al deporte. Gracias a mi formación, tuve la oportunidad de hacer que los educandos comprendieran que la educación corpórea es más que eso. Es aquella que enseña a través del movimiento, nos ayuda a tener un buen desarrollo motriz y nos prepara para la vida social y laboral. Aunque este cambio fue pequeño, poco a poco se va definiendo y comprendiendo cuál es el valor real de este campo de estudio.

Para la implementación de mis sesiones durante esta jornada de prácticas, me apropié de las competencias docentes: comunicación y relación con mis alumnos. Para obtener un éxito educativo, hay que ser empáticos e inclusivos con ellos. Vivencíé esto cuando un alumno del 5to. "A" no quería realizar las actividades que la maestra practicante les estaba proponiendo. Me acerqué a él, le pregunté qué pasaba y comencé a decirle que él podía hacerlo, que se animara. Al principio, se negaba a hacer las actividades, ya que decía que sus compañeros de equipo no lo aceptaban. Para no distraer y retrasar al equipo con su actividad, hablé con cada integrante y les hice saber la importancia de los trabajos colaborativos. Fue así como lograron trabajar todos en conjunto sin excluir a ninguno de sus compañeros. De igual manera, considero que otra de las competencias que utilicé fue mi creatividad, ya que gracias a esto pude implementar algunas actividades que los niños no habían practicado anteriormente. Esto me sirvió para acercarme y conocer más a los alumnos. También valoré el respeto, la honestidad, la amabilidad, entre otros aspectos, durante cada clase. Cada uno de estos valores es importante tanto para mí como para los alumnos, y se les inculca el respeto mutuo para poder tener una sana convivencia. De cierta manera, también utilicé la competencia del compromiso social, ya que para mí es un compromiso formar personas de bien. Además, con

algunas de las actividades de educación física se trabajó el pensamiento divergente, lo cual les permite a los educandos desarrollar habilidades de resolución de problemas. Este pensamiento les ayuda a ser personas capaces de generar alternativas para solucionar problemas que se les presenten durante su vida social o laboral, con la finalidad de no rendirse y saber que todo tiene solución.

El saber ser, para mí, es algo muy importante, lo cual me ha ayudado mucho durante mi trayectoria formativa y prácticas docentes. Como se sabe, cada persona es única y tiene su propia esencia, y esto es algo que siempre tengo presente y me ha servido para el desarrollo de mis actividades durante las clases de educación física, ya que cada persona tiene una forma distinta de comprender y entender las cosas. Un ejemplo de esto es que, durante mis prácticas, uno de mis compañeros practicantes y yo propusimos una misma actividad. Al finalizar, la maestra titular nos dijo: "Ya vieron, cada uno de ustedes buscó estrategias para alcanzar el objetivo deseado". Es por ello que, para mí, el saber ser es algo que permite a cada ser humano ser único y construir nuestro conocimiento actitudinal y afectivo.

También quiero mencionar el saber convivir con los demás, ya que este saber se relaciona con la convivencia armoniosa con los demás. Durante esta jornada, logré convivir con los maestros de aula y las practicantes de educación física que cursan el octavo semestre. Esto me ayudó mucho a conocer cómo es la relación y convivencia en la institución educativa. Además, me permitió estar más cercana a los maestros, quienes me dieron críticas constructivas sobre la implementación de las actividades y me señalaron aspectos que se necesitan reforzar en el aula y en los cuales la educación física puede intervenir.

De la misma manera, el saber saber y el saber hacer, aunque no fue al cien por ciento, fueron algo que me ayudó. Es muy importante empaparse del tema que se va a tratar, porque al trabajar con niños, sabemos que surgirán interrogantes y debemos resolver sus dudas para que el aprendizaje sea efectivo. También es importante llevar un proceso para la realización de las actividades, de manera que sean congruentes y se logren los resultados deseados. Por supuesto, no

todo saldrá exactamente como se planeó, ya que la actitud de los educandos influye mucho, pero no hay que desanimarse y siempre hay que intentar las cosas e implementar nuevas estrategias para lograr lo que se desea.

Actualmente, he notado y sentido un gran crecimiento en mis prácticas profesionales, ya que con el paso del tiempo voy agarrando confianza en mí misma. Creo en mí como maestra y uno de los aspectos más importantes que me ha ayudado en este crecimiento es poder impartir las clases yo sola. A pesar de que es una práctica, los niños ya me ven como su maestra y no como alguien en formación. Otro aspecto importante que ha mejorado mis prácticas docentes son las críticas constructivas y las pláticas con la maestra titular de educación física en esa institución. Ella me ha dicho que crea en mí misma, que si me equivoco no pasa nada, que continúe y me dé cuenta del error para mejorarlo, que si una actividad no me está saliendo bien, busque estrategias para implementarla y que controle mis nervios, ya que es algo que suele pasar en las primeras intervenciones. De igual manera, la crítica constructiva de terceras personas me ha ayudado demasiado, ya que cuando estoy implementando mis clases, no logro observarme a mí misma para darme cuenta de los errores que estoy cometiendo. Es por ello que al escuchar lo que me dicen, me sirve para cambiarlo y poder mejorarlo en la siguiente intervención.

El mejorar mi práctica profesional es para mí un gran reto, ya que implica un crecimiento personal. Me inspira mucho mejorar mi práctica profesional, sabiendo que pronto seré una maestra titular. Esto me lleva a reflexionar sobre qué tipo de maestra quiero ser. Busco cambiar la idea errónea que se tiene de la educación física, ya que muchos piensan que se trata solo de deporte. No quiero ser como algunos de los maestros que tuve en mi infancia, como el conocido "maestro de la pelotita". La educación física es una parte fundamental en el desarrollo humano. Me inspira saber que esta materia enseña a través del movimiento y contribuye a la educación integral de la mente y el cuerpo. Una mente sana mantiene un cuerpo saludable y ayuda a manejar nuestras emociones. A través de la educación física, podemos formar ciudadanos que se enfrenten a la sociedad con seguridad, forjando un cambio constante para crear el ambiente que deseamos.

Como primer paso, anoté en una hoja los objetivos que deseaba alcanzar durante mis prácticas. También quería mejorar mis habilidades docentes y convertirme en la maestra que aspiro ser. Una estrategia que utilicé fue observar detalladamente el comportamiento de los alumnos y tomar notas para tener una idea de lo que enfrentaría. Al ser las primeras intervenciones en esa escuela, fue complicado que los alumnos me prestaran atención. Otra estrategia fue acercarme a la maestra titular de educación física y discutir mis actividades planeadas para recibir orientación. Ella conocía el comportamiento de sus alumnos y podía ofrecerme consejos sobre si mis actividades funcionarían o si era necesario hacer cambios. También me motivaba saber cómo iba mejorando, aunque no fuera algo relevante. Las críticas constructivas me ayudaron mucho, especialmente en cuanto a la tonalidad de mi voz. La maestra titular me instó a hablar más fuerte, sin miedo, incluso si otros maestros me escuchaban. Me recordó que estaba en mi área de trabajo y que debía sentirme libre. Al principio, tenía temor de elevar la voz, pero comprendí que era necesario, ya que la escuela estaba ubicada frente a un parque y cerca de locales comerciales con propagandas que se escuchaban por todas partes. Al ser una clase al aire libre, era necesario moderar mi voz.

Durante las evaluaciones de mis sesiones, pude identificar áreas en las que necesitaba trabajar. También fue muy útil interactuar con la maestra de aula, quien me ayudó a decidir cómo evaluar y qué instrumentos utilizar. Una hora no era suficiente para evaluar cada una de las actividades, por lo que principalmente se observaba al grupo para poder evaluarlo.

Para alcanzar mis objetivos, necesité las cinco semanas de prácticas profesionales. En la primera semana, me sentí muy nerviosa al realizar las primeras intervenciones. No sabía si lo estaba haciendo bien ni si las actividades planeadas eran las correctas, ya que no tuve la oportunidad de ver cómo la maestra titular impartía una clase. Además, debido a suspensiones de labores, días festivos y la inasistencia del grupo, me llevó tiempo cumplir los objetivos que me había propuesto. Aunque no logré cumplir mis objetivos al cien por c

iento, entendí que necesitaba tiempo y práctica para perfeccionar y trabajar en lo planeado. Como se dice, "la práctica hace al maestro". Es importante para mí identificar mis errores y mejorar con el tiempo.

El contexto en el que me encuentro durante mis prácticas profesionales es muy interesante y relevante. Los maestros trabajan de manera unida, especialmente porque se trata de una zona indígena. Lograr un impacto positivo en los alumnos y contar con el apoyo de los padres es un desafío importante. Durante estas prácticas, he experimentado un crecimiento personal y como educadora física. Me he vuelto más segura al intervenir y he dejado atrás el miedo a equivocarme. Comprendí que cometer errores es necesario para crecer y aceptarlos para implementar estrategias que me ayuden a alcanzar mis metas. También destaco la unión entre los maestros, quienes trabajan con el objetivo común de mejorar la educación de los estudiantes de esta institución. Además, me gustó cómo valoraron la Educación Física en los eventos escolares. Durante la jornada de prácticas, participé en actividades extracurriculares, como un baile para el Día del Niño y actividades físicas para celebrar el Día de las Madres. Fue un gran desafío dirigir algunas de las actividades, ya que algunas madres nos veían jóvenes para ser maestros.

Este crecimiento como practicante de la licenciatura en Educación Física es de gran ayuda para seguir desarrollándome como docente. Cada error me ha permitido identificar mis debilidades y mejorar. Gracias a estas prácticas, he mejorado muchos aspectos de mi formación docente, lo cual es beneficioso para mi futuro. Estoy forjando mi camino para convertirme en la maestra que realmente quiero ser, alguien que deja una huella en la vida de sus alumnos y busca mejorar constantemente la Educación Física y a sí misma.

Participar en prácticas profesionales contribuye significativamente a mi formación docente. Me ayuda a construir el camino hacia la maestra que quiero ser en el futuro. También me permite implementar gradualmente las estrategias planificadas para que los alumnos conozcan más sobre la educación física y su importancia en nuestro desarrollo motor. A través de la Educación Física, podemos llevar a cabo proyectos innovadores. Durante estas prácticas,

implementé un proyecto llamado "Ven, vamos a leer", que consiste en una biblioteca virtual. El objetivo de este proyecto es fomentar la lectura. Tuvo un impacto positivo tanto en los estudiantes como en los maestros y padres de familia.



Ilustración 10. Se trabajó una actividad llamada ¡sálvese quien pueda!, aquí se trabajó el pensamiento matemático, ya que se iban diciendo en voz alta las tablas de multiplicar y al momento de escuchar sálvese quien pueda, los alumnos corrían por el patio de juegos.



Ilustración 11. Al finalizar mis sesiones, leía con mis alumnos. De esta manera encontré una forma diferente de relajarlos, fomentando el hábito de la lectura.

Capítulo V

Desafíos y oportunidades de la enseñanza de la Educación Física en el nivel Secundaria (Telesecundaria). ETV. “José María Pino Suárez” | Lomitas, Nacajuca, Tabasco.

Iris C. Pérez de los Santos

Al principio, elegir el nivel con el cual concluiría mi carrera fue un proceso muy complicado, ya que había ciertos aspectos que me gustaban de cada nivel educativo en el que tuve la dicha de estar presente. Por supuesto, cada uno tiene su grado de dificultad, pero eso no iba a impedir que me inclinara hacia el nivel que más me agradaba. Así que opté por irme al nivel de secundaria, ya que tuve un buen desempeño y logré establecer un vínculo que me ayudó a forjar parte de mi carácter como educadora.

Al inicio de mi Práctica Profesional en la Telesecundaria José María Pino Suárez, ubicada en Ejido Lomitas, Nacajuca, tuve dificultades al desarrollar mis actividades, ya que desconocía los intereses de los alumnos. Esto ocasionó cierta apatía y exclusión entre sus compañeros, convirtiendo la sesión en algo complejo tanto para los alumnos como para mí. Es bien sabido que para generar un buen ambiente de participación en las clases, es necesario conocer previamente los intereses de los educandos.

En cada uno de los niveles en los que estuve, preescolar, primaria y secundaria, noté ciertas diferencias, ya sea en su cambio físico o emocional. Por ejemplo, los alumnos del nivel preescolar son más alegres y enérgicos. Disfrutaban de los cantos, bailes y rondas en las actividades que el Educador Físico les proporciona. Lamentablemente, nunca tuve la oportunidad de intervenir en este nivel, solamente estuve como observadora, pero la enseñanza que me llevé de aquel docente fue muy buena y capté el gran amor que le tiene a su profesión.

En el nivel de primaria, hay alumnos de distintos rangos de edades, desde seis hasta doce años, donde se pueden observar los cambios emocionales y físicos

que presentan los estudiantes. Los educandos en los primeros años son más activos, participativos y espontáneos, les gusta estar jugando. En cambio, los alumnos de sexto grado ya no muestran tanto interés en las clases o en realizar alguna actividad, porque les da vergüenza. Tuve la fortuna de intervenir con alumnos de primer, segundo y sexto grado. En el grupo de segundo grado, había un alumno llamado Aiden que tiene Trastorno del Espectro Autista (TEA). Siempre llevaba consigo a su sombra, una persona encargada específicamente para este alumno, quien lo alentaba a trabajar y lo motivaba para realizar sus actividades. La maestra de Educación Física de esta institución fue muy amable y hábil en las intervenciones que aplicaba. Nos enseñó bailes y canciones para nuestras sesiones, donde nos involucraba para saber cómo desenvolvernos en nuestras prácticas. Siempre nos apoyó en lo que necesitábamos y nos daba consejos sobre cómo mejorar nuestro trabajo docente. Esta escuela siempre se caracterizó por ser inclusiva, ya que aceptaba alumnos con alguna condición especial. Me llevo una muy buena experiencia por trabajar con varios alumnos de diferentes edades, condiciones y capacidades.

Por último, está el nivel de secundaria, donde todo se vuelve más competitivo. Los alumnos quieren ser los protagonistas de todas las actividades, hay mucha exclusión y rebeldía. Por lo tanto, tienes que buscar la manera de que los alumnos se sientan interesados por las actividades y encontrar las estrategias pertinentes para lograr un buen desarrollo de la clase. Es importante promover ambientes colaborativos que permitan que todos los estudiantes muestren respeto hacia las diferencias de sus compañeros y fomenten la relación entre ellos. Esto propicia una experiencia enriquecedora que estimula las relaciones interpersonales y una buena comunicación entre el alumnado.

De igual manera, considero que el nivel de secundaria es uno de los más complicados, ya que tienes que tratar con alumnos apáticos, rebeldes o algunos que no desean involucrarse en las sesiones de educación física. Cada uno de los niveles en los cuales asistí tiene su grado de dificultad y ciertamente tienen similitudes, ya que siempre existen problemáticas similares en cada centro educativo. Por lo tanto, es importante elegir el nivel en el que me sienta más

cómoda y en el que pueda desarrollarme adecuadamente en mi formación profesional.

En las clases que he impartido a lo largo de mi formación docente, he notado mejoras en la explicación de mis actividades y el control del grupo. Todo esto lo he logrado al reflexionar con mis alumnos y conversar acerca de sus intereses y aspiraciones. El brindarles atención genera un ambiente propicio para que compartan sus ideas y se sientan escuchados, lo cual les brinda satisfacción al saber que se les toma en cuenta. Reconozco que aún tengo fallas, como mi tono de voz, pero las iré puliendo con las clases constantes. En ocasiones, algunas actividades no son del agrado de los alumnos, lo que puede causar inconformidad, inseguridad e incluso exclusión entre sus compañeros. Sin embargo, nuestro trabajo como educadores físicos es cambiar esas actitudes negativas y transformarlas en virtudes que beneficien la convivencia entre ellos. Al tener en cuenta todo esto, sabremos cómo actuar ante cualquier situación que se presente y lograremos la participación del alumnado en las actividades, dejando una enseñanza significativa tanto para ellos como para nosotros.

En lo personal, he logrado explicar los contenidos de forma clara para facilitar el entendimiento de las actividades por parte de los alumnos. Los motivo a trabajar de manera eficaz y precisa, alentándolos a que pueden hacer un buen trabajo si se esfuerzan. Este crecimiento profesional lo he adquirido al recibir consejos de otros practicantes y maestros, quienes me ayudan en mi orientación para tener sesiones de clase satisfactorias para los alumnos. Además, al realizar observaciones y diagnósticos con los alumnos, he logrado obtener un crecimiento continuo.

Lo que me ha inspirado a mejorar mi práctica profesional es ver cómo los alumnos pueden disfrutar de una buena sesión de educación física, observar sus rostros felices y escuchar sus risas contagiantes al saber que estoy haciendo un buen trabajo. También me inspira ver cómo otros docentes demuestran su pasión al enseñarnos a través del movimiento. Todo esto ha encendido en mí una chispa para desear ser igual que ellos y poder brindar a los alumnos una educación de calidad a través de lo lúdico. Por lo tanto, seguiré documentándome para ser una

buena docente ejemplar y digna, merecedora del cariño de los alumnos por las buenas enseñanzas que les transmito día a día para su formación educativa. Entiendo que el ejemplo que yo les brinde tendrá un impacto significativo en sus vidas.

En la secundaria anterior donde realicé mis Prácticas Profesionales, me tocó llevar a cabo una gamificación, que consiste en la adaptación de videojuegos o películas a la Educación Física. Era algo que desconocía por completo, pero al llevarlo a cabo con los grupos, fue un completo éxito. Los alumnos disfrutaron de la innovación de los juegos y las actividades adaptadas, que fomentaron el compañerismo y evitaron la competencia y rivalidades, ya que se trató de trabajo en equipo. Además, la docente del aula siempre nos brindó apoyo con los recursos necesarios para lograr satisfactoriamente nuestros propósitos durante nuestra estancia.

Para desarrollar una buena planificación, realicé un listado de todas las actividades, juegos y deportes que eran de interés para los alumnos, de manera que pudiera saber qué aplicar en los planes de sesión, tomando en cuenta la relación con el libro de los aprendizajes clave y el componente en el que se estuviera trabajando. En particular, tuve un grupo específico de tercer grado que no prestaba atención ni respetaba mis indicaciones. Incluso, un practicante con el que tuve la oportunidad de convivir me dijo que a él también le resultaba difícil controlar al grupo y que era considerado como alguien con mala conducta.

La primera clase que tuve con ellos no fue la mejor, ya que no les gustaba lo que tenía planeado en mis sesiones. No seguían las órdenes y mientras yo explicaba las actividades, ellos decidían hacer otras cosas en lugar de prestarme atención. Para mí, fue un gran desafío lograr que este grupo trabajara correctamente conmigo o al menos que me brindara atención en las clases, así que decidí buscar estrategias para captar su atención.

Comencé a dialogar con ellos acerca de sus gustos, y esto provocó un cambio significativo, ya que se sintieron escuchados. Todos coincidieron en que les gustaban las actividades de alta intensidad, así que decidí realizar ese tipo de

juegos en mis siguientes sesiones de clase. Esto generó mayor participación y motivación por parte de los alumnos. También tuve que ser un poco más estricta al dirigirme a ellos para mantener el respeto en el aula.

Es más probable que los alumnos participen en clase si tienen una buena relación con el docente. Por ello, me enfoqué en buscar estrategias para mejorar un clima que propiciara la participación y la inclusión entre los estudiantes. Debemos entender que la actitud que mostramos hacia los alumnos puede afectar drásticamente su participación en clase y su actitud. Por eso, he decidido enfocarme en asegurarme de que estoy aplicando correctamente el uso de las estrategias didácticas en los distintos planes de sesión que llevo a cabo, ya que el uso de estas estrategias es fundamental en mi trabajo. En este caso, me basé en los juegos colaborativos para promover buenas relaciones interpersonales, fomentar la comunicación y, principalmente, el trabajo en equipo. Durante las semanas de observación, noté rasgos de exclusión, faltas de respeto y poca participación por parte de los alumnos, por lo que mis actividades se centraron en abordar estas debilidades con el objetivo de generar un cambio en ellos.

En la escuela en la que actualmente me encuentro, tuve que mantener ciertos reglamentos para mantener el control del grupo. Por ejemplo, si un alumno mencionaba una palabra obscena, se le llamaría la atención una vez y en caso de repetirse, se le mandaría a sentar y no participaría en la sesión. De esta manera, se buscaba inculcar el respeto hacia sus compañeros y el maestro. Además, aquellos alumnos que no deseaban trabajar en la sesión debían traer su libreta y describir todas las actividades que se realizarían en clase. Esta medida fomentó la eficacia y permitió alcanzar los objetivos de cada plan de sesión. Asimismo, evaluaba su desempeño a través de los instrumentos de evaluación que preparaba para ellos.

En la última actividad que realicé con el grupo de tercer grado, decidí enfocarla en la recreación acuática. Es importante mencionar que no todos los alumnos cumplieron con los reglamentos establecidos en el aula para llevar a cabo las actividades, sin embargo, se logró crear un ambiente de participación y esfuerzo que yo deseaba. Al finalizar, los alumnos se acercaron a mí y me agradecieron

por haber trabajado con ellos y por ser atenta a los problemas que tenían. Para muchos de ellos, fue la primera vez que participaban en actividades de recreación acuática, por lo que disfrutaron de la experiencia. Igualmente, expresaron su gratitud por haber sido su maestra durante el tiempo que estuve trabajando con ellos.

De igual manera, puedo mencionar que fue un grupo muy problemático con el cual tuve que trabajar constantemente para mantener cierto régimen y control en mis clases. Al convivir más con ellos, decidieron trabajar colaborativamente en las sesiones, logrando un buen ambiente en las actividades. No puedo negar que me sentí muy triste y decepcionada en mi primera intervención con ellos al no poder mantener un buen control de grupo. Sé que no he logrado alcanzar todos los objetivos que tenía planeados, pero estoy consciente de que, con el tiempo y la constancia, podré mejorar todas esas áreas de debilidad y convertirme en una docente competente capaz de cumplir con todas las metas que me proponga.

Algo que puedo destacar de mi Práctica Profesional es que me tocó trabajar con un niño de primer grado llamado Jonathan, quien tiene Trastorno del Espectro Autista (TEA). Cabe mencionar que no es la primera vez que tengo intervención con un alumno que presenta esta condición, por lo que estaba consciente de los retos que enfrentaría. Las personas con autismo tienen dificultades en el desarrollo del cerebro, lo cual afecta su capacidad de percepción y socialización con otros individuos. Esto ocasiona problemas en su interacción social y, sobre todo, en su comunicación con las demás personas. Para mí, fue un reto involucrarlo en las sesiones de Educación Física, pero gracias a mi experiencia previa con personas con esta condición, sabía qué hacer y qué no hacer en mi clase. Los demás alumnos también cooperaron para trabajar con él, lo involucraban en sus actividades e incluso lo llamaban para que participara con ellos. Sin embargo, en algunas ocasiones había alumnos que no seguían el mismo comportamiento. Al principio, Jonathan no quería trabajar conmigo porque estaba acostumbrado a trabajar con otro practicante, pero a medida que le di clases, decidió abrirse un poco más, lo cual me satisfizo al saber que estaba logrando mis objetivos al poder involucrarlo en la clase de Educación Física. Sin

embargo, cuando él decidía que ya no quería trabajar, no podía obligarlo y se sentaba con su docente de aula, quien siempre estuvo presente en mis sesiones por si ocurría algún accidente con los estudiantes.

Para trabajar con Jonathan, tenía que realizar ejemplos de las actividades, explicarlas y hacerlas con él para que pudiera comprenderlas. Aunque las realizaba de una manera propia, lo más importante era que siempre intentaba hacerlas correctamente. Puedo decir que trabajé satisfactoriamente con un alumno que presenta este tipo de condición, la cual supone un reto para mi formación docente, ya que puedo encontrarme con alumnos que tienen barreras en el aprendizaje y la participación. Por tanto, debo informarme para saber cómo actuar en estos casos.

Tuve la fortuna de trabajar con un grupo de segundo grado debido a un proyecto enfocado en el Programa de Mejora Continua (PEMC), que consistía en actividades para ayudar a los alumnos que presentaban dificultades en matemáticas básicas e inglés como lengua extranjera. Quedé impresionada por la dinámica, competitividad y actividad del grupo. En ningún momento se quejaron de las actividades, al contrario, les gustaron. El hecho de poder practicar inglés durante las clases de Educación Física les causó un gran impacto, ya que no podían creer que también podían aprender estas materias mientras jugaban. Es importante recalcar que la constancia en la aplicación de este circuito motriz para el PEMC puede ayudar a los alumnos a mejorar su rendimiento escolar, no solo en inglés y matemáticas, sino en todas las asignaturas del currículo.

Siempre es necesario buscar un enfoque que permita a los alumnos aprender a través del movimiento, ya que no todo debe ser teórico, ya que resulta tedioso. En cambio, al realizar actividades prácticas, el aprendizaje puede ser más rápido. Para llevar a cabo este trabajo, previamente hablé con el director y los maestros, quienes estuvieron de acuerdo con nuestro plan de trabajo. Aunque mencionaron que se estaban alejando un poco del Programa de Mejora Continua, eso no cambiaría el hecho de que incorporarían el programa y nos permitirían trabajar con el grupo que presentaba mayor rezago.

Algo que ha dejado una marca en mi formación docente es ver cómo los alumnos se encariñan con las enseñanzas y el diálogo que les brindo. Ellos se sienten importantes al ser escuchados por un maestro. Siempre acostumbro a hacer una lista de todas las actividades y deportes que son de su agrado. Además, trato de aprender sus nombres para que se den cuenta de que son lo más importante para mí. Trabajar con grupos problemáticos me ha servido para mejorar mis habilidades. Busco las estrategias adecuadas para resolver problemas, mejoro mis habilidades de comunicación y forjo mi carácter. Aunque no me agrada llamar constantemente la atención, he logrado mantener ciertos reglamentos en las clases. También es beneficioso trabajar con niños con dificultades de aprendizaje y participación, ya que me obliga a buscar las estrategias y el material adecuado para involucrarlos en las sesiones. De esta manera, los hago partícipes de las dinámicas y se sienten satisfechos con las actividades que tengo planeadas. Gracias a esta experiencia, sé cómo utilizarlo en el futuro, donde seguiré buscando nuevas estrategias y me alimentaré de mis propias investigaciones. Esto me ayudará a involucrar a los alumnos y fomentar relaciones interpersonales entre ellos para crear un ambiente saludable en las sesiones de Educación Física. Por eso, es importante tener una actitud positiva en las clases para poder transmitir mis conocimientos y enseñarles valores que los motiven a ser mejores personas.



Ilustración 12. Este grupo fue uno de los más difíciles que me tocó atender.



Ilustración 13. Aquí realicé una recreación acuática. Aunque tuve fallas durante el desarrollo de las actividades, para mi fue una sesión significativa.

Vianey Estela Martínez Garduza

Para concluir mis estudios, he elegido el nivel secundaria. Elegirlo resultó satisfactorio para mi formación, ya que me enfrenta a retos con adolescentes que se están desarrollando física y mentalmente. Considero que este nivel básico de educación hace que nuestra práctica sea más realista, ya que a medida que aplicamos y nos desenvolvemos como docentes en formación en cada clase, vamos aprendiendo y teniendo en cuenta cómo el contexto socioeconómico, externo e interno del alumno afecta su aprendizaje y desarrollo.

Mi experiencia al desarrollar mi práctica profesional en este nivel básico de educación ha sido gratificante. Considero que he mejorado lo suficiente y he tomado en cuenta las críticas constructivas que se me han hecho a lo largo de mis intervenciones. Ahora puedo decir que mantener la atención y el control del grupo es una de mis fortalezas. También tengo autoridad y firmeza al impartir mis sesiones, siendo flexible solo en momentos que lo requieran. No siempre es necesario ser rígido, ya que los alumnos no están siempre en el mismo estado de ánimo. La motivación hacia los alumnos es fundamental.

Los grupos con los que tuve intervención hicieron de mis prácticas profesionales algo interesante. Aunque eran grupos muy grandes y, sobre todo, indisciplinados, pude mantenerlos al margen y realizar las actividades correctamente, manteniendo un clima participativo. Esto se volvió parte importante de mi formación docente y fue notorio en mis primeras prácticas.

Incluso al observar de primera instancia, pude valorar y observar las necesidades e intereses de los alumnos a los cuales les impartiría clases. Tomé en cuenta que en el nivel secundaria las actividades pasivas no suelen causar el mismo impacto que las actividades que requieren competición o mayor intensidad. Apliqué esto y pude ver que a los alumnos les gustaban las actividades donde podían medir sus destrezas y habilidades motrices con sus compañeros.

El ánimo en mis clases se ha mantenido en cada sesión. Al final de cada sesión, realizo un breve análisis sobre las actividades y la participación de los alumnos, haciendo preguntas que ellos mismos pueden responder desde su propio criterio. Hasta el momento, el desarrollo que he tenido en mis prácticas profesionales me ha hecho ver mis fortalezas y los momentos buenos. Sin embargo, también hay días en los que las sesiones o experiencias no son tan satisfactorias, ya que no controlamos las emociones que los alumnos expresan corporal y verbalmente. En esos momentos, es importante mantener la calma y la paciencia como docentes, entender a los alumnos y ser empáticos. Son solo pequeños momentos en los que aprendemos para mejorar, ya que no conocemos las circunstancias que traen consigo esas emociones.

Como sabemos, no siempre todo serán experiencias buenas o satisfactorias. También hay momentos difíciles que nos hacen reflexionar y, sobre todo, aprender de los errores. A veces, de lo bueno no se aprende tanto. Me pasó durante mis prácticas profesionales en los niveles anteriores. Experimenté dar mis intervenciones en primaria y este nivel educativo me hizo sentir mentalmente pequeña. Sentí que no estaba dando lo mejor de mí en cada intervención en las clases, aunque me agradara el ambiente. Siempre me ha gustado sentirme contenta, llegar con ánimos y transmitirlos a mis alumnos, especialmente porque eran niños más pequeños. Quería brindarles la diversión necesaria para que pudieran realizar las actividades. Sin embargo, no era mi nivel. Mi personalidad va más allá de cantos y diversiones. Sentí que me desenvolvería mejor al experimentar el nivel de secundaria.

En las siguientes prácticas profesionales, nos asignaron el nivel de secundaria, un contexto distinto. Estaba nerviosa, pero me sentía capaz de lograr grandes cambios en mi formación docente. Sin embargo, como en todo proceso, al inicio no es tan fácil como pensábamos. Dejé de sentirme capaz, estaba desmotivada y no lograba los objetivos que me había propuesto. Quizás el contexto, las personas o simplemente no me planteé correctamente lo que quería lograr. Mis clases no eran adecuadas y no tenía control del grupo. Mis debilidades sobresalían más que mis fortalezas.

No obstante, actualmente en la escuela donde me asignaron, con un contexto sumamente distinto y personas diferentes, he observado en mí misma y he escuchado comentarios en los que mis debilidades se han convertido en fortalezas. Mi seguridad y capacidad se han reflejado en cada intervención que he dado, y es gratificante el notorio avance que podemos lograr al proponernos mejorar nuestra práctica profesional.

Considero que desde la educación física podemos lograr grandes cambios, tanto en nosotros mismos como en los seres humanos a quienes aplicamos nuestro conocimiento de manera estratégica. Una experiencia particular que tuve durante esta jornada y que considero un cambio significativo fue cuando, al inicio de las sesiones, los alumnos se agrupaban por género, los niños de un lado y las niñas del otro. En mis actividades, implementé modificaciones para que los equipos fueran mixtos. Al principio, a los alumnos no les agradó la idea de tener niñas en sus equipos. Sin embargo, después de dos clases, los alumnos dejaron de agruparse separados por género. El orden cambió y, durante las sesiones, los niños y las niñas estaban dispersos y trabajaban de forma colaborativa.

Creo que he logrado cambios, desde crear un mejor ambiente de aprendizaje hasta ayudar a aquellos alumnos que tienen más dificultades para aprender. Observé avances en algunos alumnos con los que tuve intervención. Les apliqué diferentes actividades de iniciación deportiva, relacionadas con el deporte. Al principio, no tenían conocimiento de sí mismos ni de su destreza motriz al realizar el bote del balón mientras corrían. Lo hacían de manera inadecuada e incorrecta. Lo mismo sucedía con el lanzamiento y el avance. Estos ejercicios, que pueden parecer sencillos para algunos, no lo eran para este tipo de alumnos.

Al observar estos errores, me acercaba a los alumnos y les hacía las correcciones necesarias. Les mostraba paso a paso las técnicas correctas para sostener el balón, trotar y correr con él, para que les resultara menos difícil. Incluso llegué a detener la clase, ya que no podía estar solo con uno de ellos. Les hacía saber a todos los errores que estaban cometiendo y los corregía.

Después de esto, en las siguientes sesiones, aplicando el mismo deporte pero con diferentes actividades, pude observar un enorme avance en los alumnos que tenían más dificultad. Aquellos que no sostenían correctamente el balón ahora podían hacerlo. Los que no ayudaban a sus compañeros o no los integraban porque no sabían jugar, les brindaban ayuda y lograban realizar las actividades correctamente.

Entonces, podemos hacer cambios en nuestras clases y en nuestros alumnos si es posible, pero los cambios no sucederán de inmediato. Se logran siguiendo una secuencia que brinde un buen aprendizaje con objetivos específicos y realizando las correcciones adecuadas en cada sesión. En lo personal, basándome en todas las experiencias vividas durante mis prácticas profesionales, puedo decir que me ha hecho sentir que ahora he logrado hacer cambios. Con más experiencia en el futuro, seré mejor de lo que he sido hasta ahora e incluso generaré cambios más significativos. Hasta el momento, siento que el mayor cambio que he logrado desde la educación física es en mí misma y en lo que implemento día a día en mis clases.

De igual manera, es necesario tener en cuenta todas estas necesidades y situaciones para generar un cambio desde nuestra carrera y estar siempre atentos a las observaciones tanto de los alumnos como de nosotros mismos. Como docentes en formación, cometemos ciertos errores al principio de nuestras prácticas, pero de esas fallas siempre tomamos lo más positivo con el objetivo de mejorar y proporcionar un aprendizaje significativo y satisfactorio para nuestros alumnos y para nuestra formación.

Tengo claro que las habilidades que me caracterizan como docente pueden ir desde la aptitud que mantengo con mis alumnos hasta la autoevaluación que realizo constantemente al implementar mis sesiones. Debemos adaptarnos a la situación y contexto en el que nos encontremos. Durante esta jornada de prácticas, las competencias y habilidades que formaron parte de mí incluyeron llevar a cabo una evaluación al final de cada sesión, anotando mis observaciones y aprendiendo de los fracasos y los éxitos que tuve. Mi actitud frente al grupo siempre fue hablarles con autoridad y respeto, motivarlos y mantener a los

alumnos integrados en la clase. Incluso aquellos que participaban menos, al hacerlos realizar las actividades, cambiaban su actitud y deseaban seguir participando. Además, ser equitativa e igualitaria con los alumnos me ayudó a mantener un ambiente de aprendizaje colaborativo.

Sin duda, tuve un crecimiento personal derivado de todas estas experiencias, comentarios, fallos y aciertos al dar mis clases y al compartir el conocimiento y el aprendizaje adquiridos durante mis estudios. Estar en constante investigación y documentación para conocer más acerca de cualquier dato necesario, buscar soluciones a los problemas o a aquello que no comprendía, me ha hecho sentir que puedo ayudar educativa y divertidamente a cualquier individuo dispuesto a aprender. A medida que adquiero más conocimientos, mi intelecto e inteligencia me han permitido ser consciente de aspectos relevantes que antes habían pasado desapercibidos. Esto hacía que no aportara lo suficiente como docente, especialmente en las clases, pero investigar cualquier duda o suceso fue la clave para tener un buen crecimiento profesional, al igual que implementar nuestros conocimientos en cada una de nuestras prácticas, innovando y adaptándolas a las necesidades de los educandos.

Todos estos cambios no ocurren por sí solos, sino que están ligados a la inspiración que tengamos y surgen en función de las metas que nos propongamos. En lo personal, mi inspiración para lograr dicho crecimiento o mejora en mi persona siempre ha sido ser paciente, adaptarme a las circunstancias y ver el lado positivo en cualquier momento durante las prácticas profesionales. Asimilo de la mejor manera las críticas que nos hacen los maestros al observar nuestras intervenciones, incluyendo a los maestros de la institución donde realizamos nuestras prácticas.

Mi inspiración se mantiene al percibir que los alumnos realmente aprecian lo que hago, el esfuerzo que pongo en cada planificación didáctica, la forma en que soy bien recibida y el hecho gratificante de ver que se cumplan los objetivos en las intervenciones que he dado. Los elogios de los maestros y directivos al ver los resultados de una sesión bien planificada, así como la importancia de mantener el ánimo durante la sesión, también me han mantenido inspirada. Aunque haya

momentos en los que solo dos o tres alumnos no participen en la sesión, esto me hace cuestionarme qué es lo que realmente necesitan esos alumnos y si su contexto externo afecta esa apatía. Sin embargo, es aquí donde las estrategias se hacen notar, ya que implementé mejores estrategias didácticas que ayudaron a que poco a poco aquellos que no participaban pudieran hacerlo. De esta manera, pude ver nuevamente el resultado de buscar soluciones y no quedarme estancada en lo que podría suceder, sino hacer que suceda, que se cumpla, porque la educación física no se trata solo de actividades, sino de innovar y lograr un cambio continuo.

Debo decir que una de las acciones o estrategias que más utilicé en mi Jornada de Prácticas Profesionales fue dejar hablar a mis alumnos, sobre todo hacerles preguntas sobre la situación o las actividades que implementé en esos momentos, dándoles el espacio para cuestionarse qué es lo que realmente están haciendo y reconocer los logros que han alcanzado durante la sesión. Lo hacía ocasionalmente durante la clase y al finalizar, reuniéndolos para que dialogaran sobre cómo habían experimentado cada una de las actividades, lo que más les había gustado y lo que no. Siempre hubo comentarios muy positivos, e incluso manifestaron su deseo de repetirlos. Además, una estrategia que implementé fue hablar menos para que los estudiantes pudieran buscar soluciones estratégicamente.

Asimismo, siempre utilicé ejemplos, teniendo en cuenta que no todos los alumnos aprenden de manera auditiva con solo dar una explicación, sino que algunos aprenden de manera visual o combinando ambos enfoques. Por eso, después de dar una breve explicación, ofrecía ejemplos, lo cual funcionó eficazmente, ya que no fue necesario repetir las instrucciones durante los juegos.

Otra estrategia notable en mis intervenciones fue el control del grupo. Mantuve al grupo organizado de tal manera que las indicaciones eran realizadas por los alumnos a medida que las daba. Siempre los mantuve atentos a todo lo que les decía, utilizando un tono de voz claro y fuerte para que todos pudieran escucharme. Me acercaba lo suficiente a ellos para que pudieran apreciar mi intención durante la sesión.

Implementé también actividades en las que los alumnos trabajaran de manera colaborativa, no solo formándolos en grupos desiguales o mixtos, sino buscando formas de que se conocieran entre sí. Por ejemplo, en mis clases observé que muchos de ellos no habían trabajado en equipo con sus compañeros, ya que en el aula los docentes no los formaban en equipos. Por eso, a través del Componente Pedagógico Didáctico, promoví la formación de equipos y me agradó ver que en las últimas sesiones la mayoría de los alumnos participaban y colaboraban más con aquellos que al principio no cooperaban lo suficiente.

La preparación que dediqué a cada una de mis clases también fue importante. Fue una estrategia que utilicé frecuentemente durante mis prácticas profesionales. El hecho de mantener un orden desde el inicio, saber qué se iba a realizar y estar preparado para cualquier eventualidad fue gratificante cuando se logró. Cada paso implicaba esfuerzo y dedicación, y contribuía a mi crecimiento y experiencia como docente, ya que me convertía en promotora de diversos acontecimientos significativos en la vida de los alumnos y en mi propia formación.

Aunque experimenté altibajos y cometí errores durante mis prácticas, una vez que me planteé mis objetivos y lo que quería lograr, pude superarlos. He pasado por muchos momentos y circunstancias a lo largo de mi carrera y, sobre todo, en cada jornada de prácticas a la que he asistido. A veces, los momentos desagradables pueden hacer que uno se sienta insuficiente, pero he valorado cada semestre y he forjado mi carácter y determinación. Puedo afirmar con firmeza que logré cumplir la mayoría de mis objetivos durante estas prácticas profesionales, y sé que podré seguir mejorando, ya que mi carrera aún no ha terminado y he logrado superar lo que solían ser mis debilidades.

La seguridad de poder generar grandes cambios me mantiene siempre dispuesta a dar lo mejor de mí. He construido confianza en mí misma para fortalecerme como docente, mostrando mis habilidades, cualidades y virtudes. Este proceso lleva tiempo y experiencias, más allá de los años que requiere alcanzarlo. Me

gusta resaltar lo significativo, ya que a veces los años no importan si no tenemos la capacidad de afrontar grandes metas.

Las acciones y los hechos siempre hablan más que las palabras. Por eso, lo que más destacaría de mis prácticas profesionales es que tuve un buen desempeño en mis clases. Mejoré considerablemente y me sentí capaz y tranquila al estar frente al grupo desde la primera sesión. La seguridad que transmitía era notable cuando daba explicaciones o llevaba a cabo mis actividades. Sin duda, uno de mis logros más destacados fue el control del grupo, ya que tuve muchas dificultades en comunicarme con los alumnos en instituciones anteriores donde la actividad no se realizaba correctamente debido a la falta de organización y control. Ahora, he mejorado mucho en esta área.

Esta mejora en mí misma durante mi jornada de prácticas ha sido significativa, ya que ha favorecido mi formación docente. Ha ayudado a establecer un ambiente respetuoso durante mis sesiones, donde hasta ahora no ha habido momentos negativos en los que se haya traspasado la línea de falta de respeto hacia el maestro, especialmente al expresar opiniones. Me ven como una autoridad y, por lo tanto, escuchan mis indicaciones. Mostrar un buen desarrollo en mis prácticas me ha servido para saber cómo hablar, mantener la organización y, sobre todo, enseñar lo que me gusta. He logrado hacer que las actividades sean más atractivas y enriquecedoras para mis alumnos, ofreciéndoles una perspectiva diferente sobre la realización de actividades físicas, desde un enfoque formativo pero lúdico.

Al cumplir mis objetivos que antes consideraba debilidades, puedo afirmar que en el futuro podré mejorar la aplicación de mis sesiones, innovar y mantener mis actividades en constante evolución. No dejaré de hacer ajustes y variantes, ya que este tipo de estrategias hacen que las clases sean menos tediosas, manteniendo a los alumnos atentos, motivados y participativos. Me llevo momentos gratificantes en los que interactué con los alumnos de una manera más relajada, a través de reflexiones al finalizar la clase. Conocer sus intereses, gustos, aficiones y su desenvolvimiento dentro y fuera del aula, así como comprender cómo su contexto socioeconómico influye en ellos, me ha permitido

tener una visión más completa. También he aprendido que la paciencia es una virtud y que saber escuchar es fundamental para mi formación docente. No debemos quedarnos estancados. Debemos buscar herramientas, estrategias y soluciones alternativas para cualquier adversidad. Siempre debemos estar un paso adelante y ser capaces de trabajar con los materiales y recursos disponibles, afrontando de manera constructiva los comentarios tanto positivos como negativos. Estas experiencias me ayudarán a ofrecer una enseñanza de mayor calidad a mis alumnos. Mi profesión me ha enseñado que puedo lograr grandes cambios si me lo propongo, que puedo mejorar vidas, pensamientos y actitudes desde el ámbito educativo. ¿Y qué mejor manera de hacerlo que a través del juego?



Ilustración 14. Mi estancia en esta telesecundaria ha sido un parteaguas para mi formación profesional.



Ilustración 15. Elegí la mejor profesión del mundo, profesora de Educación Física.



Ilustración 16. ver a mis estudiantes disfrutar de las actividades al mismo tiempo que aprenden, ha sido un hito en mi formación profesional.

ETV. “Miguel Hidalgo y Costilla”.

Jesús Manuel Aguilar Díaz

La razón por la cual elegí el nivel de secundaria en su modalidad de telesecundaria, es porque quería ponerme a prueba y analizar mi intervención docente. Es el hecho de experimentar y aprender al dar clases a estudiantes de 13 a 15 años. Quería interactuar con ellos y ser capaz de enseñarles algo, a pesar de que seguramente ellos saben más cosas que yo. También quería superar mi temor de expresarme y no titubear, ya que siempre me siento nervioso y tengo muchas dudas, por ejemplo, ¿qué pasará si ocurre esto?, ¿cómo lo voy a resolver?, ¿mi intervención es realmente buena?, lo que estoy aplicando ¿funcionará?

Además, sentí que al elegir este nivel podría reforzar mi autoridad y forjar una actitud adecuada para dar clases a mis alumnos, ya que siento que me falta carácter al poner orden. Creo que el nivel de secundaria era adecuado para eso, ya que en esas edades los alumnos piensan más en la razón y la lógica, y tienen cierta determinación y carácter. Después de observar y experimentar en niveles como preescolar y primaria en los semestres anteriores, sentí que era necesario experimentar en el nivel —más retador para mí—, secundaria para finalizar últimos semestres de mi carrera. Así, cuando egrese y dé mis servicios en el nivel de secundaria, no cometeré los errores que cometí en este semestre y seguramente en los otros semestres, aunque esa no sea mi intención.

Análisis de los sucesos importantes que marcaron mi formación profesional:

1. Los alumnos de tercer grado son más tranquilos que los de primer grado. Obedecen y prestan más atención en comparación con los de primer grado. Los de primer grado platicaban mucho y carecían de respeto. No les importaba la clase. Como resultado, al tratar de explicarles y darles ejemplos de lo que deberían hacer en cada actividad, algunos no entendían a pesar de escucharme, otros no respetaban las reglas del juego y, durante la actividad, especialmente las niñas, no se involucraban.

2. En el grupo de primer grado, cuando les llamaba la atención, el ambiente entre ellos y conmigo se volvía incómodo, lo que hacía que perdieran el ánimo y el gusto por la actividad. Además, me comentaban que la actividad era difícil y aburrida, y que solo querían jugar al fútbol. Siempre eran los varones los que me lo pedían, yo se lo negaba y volvían a tener esa actitud de disgusto y negatividad.

3. Al final de cada sesión, con el grupo de primer grado, el aprendizaje esperado era la "interacción motriz y el trabajo colaborativo". Al preguntarles si realmente todos sintieron que colaboraron, no todos respondían que sí. Solo respondían afirmativamente aquellos que jugaban entre ellos, pero los demás no, porque sus compañeros nunca les pasaban la pelota. Una de las razones es que ellos mismos no se involucraban ni tenían esa energía. Aunque yo les decía que tenían que pasar la pelota a un compañero que no fuera el mismo, no lo hacían. Cuando les decía esto, ellos me respondían: "Es que ellos no dicen nada, profesor, no se mueven". Era cierto, y yo intentaba que se involucraran, pero no había respuesta.

4. Algo que me llamó mucho la atención la última semana, con el grupo de primer grado, fue que al mencionarles que sería la última vez que les daría clases antes de las vacaciones, los mismos alumnos reaccionaban y comentaban que no querían que me fuera porque soy buena onda y no los regaño mucho en comparación con los alumnos de octavo semestre. Decían que yo los dejaba hacer lo que querían. Esto me tomó por sorpresa, ya que en todas las sesiones les llamaba la atención diariamente a aquellos alumnos que no se comportaban. Fueron ellos mismos quienes me dijeron esas palabras, y desde mi punto de vista, nunca les permití hacer lo que quisieran. Esta situación me hizo reflexionar mucho.

5. Con respecto al proyecto de intervención, recibimos comentarios negativos por parte de las docentes de la institución y una llamada de atención de la directora. Ciertamente era verdad que no estábamos pendientes de todos los grupos de la escuela para verificar si realizaban la actividad o qué alumnos estaban trabajando en ella. Mi compañera y yo, que éramos responsables de

ese proyecto, necesitábamos involucrarnos más en los grupos para demostrar nuestra presencia e interés en lo que estaban trabajando.

Como última actividad del proyecto, presentamos una pequeña muestra pedagógica en la que cada grupo presentó sus productos ante toda la escuela y se llevó a cabo una pequeña charla sobre la temática principal del proyecto. Al principio, la mayoría me escuchaba o, más bien, me prestaba atención, pero después de unos minutos, todos se distraían y empezaban a platicar, perdiendo el interés.

6. En las sesiones con los alumnos de tercer grado, el único detalle que pude observar es que la mayoría de los alumnos no ven las actividades como un aprendizaje significativo. Solamente las ven como "otro ejercicio más" o como una forma de obtener una buena calificación. A pesar de que antes de iniciar las actividades les explico de qué trata la clase y al terminar realizamos una pequeña plática, no logro que enfoquen su atención en el aprendizaje.

Me he dado cuenta de que a los alumnos de primer grado les gusta mucho los juegos de persecución y los juegos de reacción. Sin embargo, para poder aplicarlos, debo buscar una estrategia que me permita mantener el control del grupo. He estado tratando de hacerlo, pero no ha resultado al cien por ciento. Además, como siempre les llamaba la atención, me cansaba la garganta y apenas podía alzar la voz. Para llamar su atención, decidí utilizar un silbato únicamente cuando los alumnos empezaran a distraerse, hacer relajo o no realizar bien la actividad. Digamos que esto funcionó en un cincuenta por ciento, ya que aún así no me obedecían a la primera llamada.

Para lograr que los alumnos prestaran atención, se me ocurrió colocar cerca de mí a aquellos que platicaban mucho y elegirlos para la explicación de cada actividad. A veces, si había un voluntario, lo escogía. Esto funcionó, pero como resultado descuidaba a aquellos alumnos que no se involucraban tanto. Estaba tan ocupado manteniendo el control de los alumnos muy activos que los demás no comprendían la clase. Por tanto, sigo buscando una solución para lograr que todo el grupo se involucre en la clase y comprenda de qué se trata. Lo bueno es

que cuando pregunto quién quiere ser voluntario para ayudarme a dar el ejemplo, los alumnos activos siempre quieren ser los primeros. Al menos cuando doy el ejemplo con ellos, me escuchan, pero aún les cuesta comprender la actividad. En ese aspecto, debo ser más claro y elegir actividades más adecuadas y sencillas.

Algo que he notado al formar equipos es que los grupos de amigos siempre quieren estar juntos. Cuando los formo yo, que no son los mismos compañeros, no diría que se llevan mal, pero les falta comunicación y apoyo entre ellos. Esto lo noto especialmente en las actividades en equipo, las cuales les brindan una experiencia nueva al convivir con otros compañeros. Es un pequeño cambio que se está produciendo en ese grupo. Ahora que pasarán a segundo grado, tendré en cuenta lo que les gusta. Al final de cada clase, la reflexión será un momento en el que todos prestarán atención, y debo buscar una manera de dialogar con ellos que sea llamativa para captar su atención y permitirles expresar sus opiniones.

En cuanto al punto 4 del apartado "sucesos importantes", me hizo reflexionar mucho escuchar los comentarios de los propios alumnos. Durante todo el tiempo, creía que era firme con ellos y que llamaba mucho su atención en las sesiones. Sin embargo, resulta que es todo lo contrario. Escuchar sus comentarios me hizo darme cuenta de que estuve ciego y no lograba observar lo que realmente estaba sucediendo. Llego a la conclusión de que no debo seguir siendo como ellos me describieron. Si bien es importante tener una buena convivencia y relación con ellos, todo debe ser con medida. Debo mostrar autoridad y firmeza cuando sea necesario. Respecto a la idea de que "los dejé hacer lo que quieran", creo que se refiere a que, durante las explicaciones de las actividades, ellos platicaban demasiado y a pesar de llamarles la atención, continuaban haciéndolo. En esos momentos, debo tener el control y carácter suficiente para aplicar sanciones reales si vuelven a platicar o hacer relajo, para que piensen dos veces antes de hacerlo frente a mí mientras explico o mientras habla un compañero. Con este tipo de grupo y teniendo en cuenta lo que los compañeros de octavo semestre me han mencionado, debo ser amable pero firme, buscando un equilibrio

adecuado y utilizando diferentes estrategias para aplicar las actividades. Esta es una de las principales razones por las que elegí intervenir en este nivel educativo.

En cuanto a los alumnos de tercer grado (aunque cuando regrese, ellos ya no estarán en la escuela, pero si se presenta una situación similar), no creo que tenga muchos problemas para mantener el control del grupo. Sin embargo, debo buscar una manera de explicarles de forma llamativa y clara el contenido de la clase y su importancia. Debo ejemplificarlo en la vida cotidiana para que lo vean como algo significativo y no solo como "otra clase con ejercicios".

Con respecto al proyecto de intervención, una de las cosas que me dejó marcado de por vida fue la cantidad de errores en el procedimiento. Lo único que pudimos hacer para lograr terminarlo de manera adecuada fue seguir con el plan establecido por mi compañera de práctica y yo hasta su finalización.

Siempre es necesario llevar una buena organización, determinar qué grupos debíamos acompañar, entrenar y ayudar a elaborar los botes en un día, y qué grupos en otro día, así como qué materiales debían traer. Se debía organizar a los equipos para que cada uno se encargara de cierta parte del proyecto, entre otras cosas. Lamentablemente, estas acciones de organización no se llevaron a cabo. Como resultado, hubo muchas ausencias de mi parte al no poder atender a algunos grupos mientras estaba ocupado con otros.

Para lograr un mejor resultado del proyecto, es fundamental planificar adecuadamente y buscar diferentes sugerencias y opciones para una mejor visión y organización. En este caso, se decidió que cada grupo elaboraría un bote de basura, pero no se consideró el número de alumnos en cada grupo. Esto llevó a que no todos colaboraran ni participaran en la elaboración del bote, como sucedió finalmente. La mejor opción habría sido permitir la elaboración de al menos 2 o 3 botes por cada grupo, de esta manera se habría logrado involucrar a todos los alumnos. Además, al finalizar, algunos botes podrían haberse quedado en la escuela y los demás podrían haberse donado a las escuelas cercanas de la zona. Esta opción fue reflexionada durante el proceso, pero no

se pudo cambiar debido a los avances ya realizados y al tiempo limitado de intervención.

Siempre que implemente un proyecto, es importante que tenga un total conocimiento y dominio del mismo. En este caso, el proyecto consistía en que cada grupo de la escuela elaborara un bote de basura con material reciclable. Sinceramente, nunca antes en mi vida había elaborado un bote de basura con material reciclable, ni tenía el hábito de separar los residuos para reciclarlos. Aunque busqué información en internet sobre cómo elaborarlos, las ideas eran escasas. Me doy cuenta de que, si tuviera un mayor interés en el reciclaje, habría tenido ideas más innovadoras para los botes, o incluso para otras actividades relacionadas. Considero que esto también fue una causa de la falta de éxito en el proyecto.

Además, es importante demostrar interés y presencia ante los alumnos, así como establecer una comunicación más efectiva con el personal docente y la directora. Estas fueron sugerencias que recibí de las maestras y la directora durante una evaluación, donde señalaron nuestra apatía, falta de puntualidad, actitud deficiente, nerviosismo y falta de claridad al explicar. Tomaré en cuenta estas sugerencias para no cometer los mismos errores y mejorar aún más.

Otro aspecto a considerar es ser más innovador y creativo, o buscar mejores opciones para realizar las actividades. En el proyecto, se planeaba realizar una pequeña muestra pedagógica donde los alumnos explicarían cómo habían elaborado sus botes. Sin embargo, como mencioné anteriormente, el proyecto no se desarrolló como se tenía previsto. Reflexionando sobre las opciones, consideré dar una charla de manera atractiva y creativa donde todos los alumnos prestaran atención. La otra opción sería no realizar una charla, sino una actividad diferente donde algunos alumnos de cada grupo explicarían puntos específicos asignados previamente. Aunque en la charla la mayoría de la escuela no prestaba atención, considero que estas alternativas podrían haber sido más efectivas.

Una sugerencia importante que tomaré en cuenta, proveniente de compañeros de octavo semestre y una maestra de aula, es que no siempre lo planeado saldrá exactamente como se espera. Durante el desarrollo de un proyecto, es inevitable encontrar obstáculos y sucesos inesperados que requerirán soluciones inmediatas. Me sucedieron varios casos pequeños, como la falta de una pinza de corte, que tuve que resolver de manera improvisada y poco adecuada. Debo dedicarme a leer libros que sean útiles para mi profesión y nutrirme de creatividad para poder tener ideas más adecuadas en situaciones inesperadas.

Desde mi punto de vista, es muy diferente observar algo y luego intervenir en ello. En la primera jornada, que duró una semana, pensé que tenía suficiente información para impartir buenas clases en la siguiente jornada. Sin embargo, cuando llegó el momento de intervenir, me resultó difícil mantener el control del grupo y crear un ambiente de aprendizaje. La ejecución del proyecto se volvió caótica y me di cuenta de que, a pesar de tener un perfil de autoridad y control, cometí varios errores. A pesar de los objetivos que tenía para esta jornada, no pude cumplirlos, como llevar a cabo un buen proyecto y coordinar las sesiones de manera efectiva. Sin embargo, para la siguiente jornada, haré todo lo posible por cumplirlos.

A diferencia de las jornadas anteriores en semestres anteriores, en esta escuela no hay docente de Educación Física. Aunque recibimos apoyo de los compañeros de octavo semestre con algunas sugerencias, inicialmente pensé que me tocaría en una secundaria federal. Sin embargo, considero que es positivo empezar en una escuela con pocos grupos para adaptarme gradualmente. A pesar de que esta jornada duró un mes, considero que fue una oportunidad para conocer aún más la escuela y darme cuenta de los errores que cometí. Tomaré en cuenta cada punto importante y cada error para mejorar en la siguiente jornada. Estas experiencias serán significativas en mi vida. Siempre busco mejorar, aunque a veces siento que avanzo lentamente. No puedo permitirme cometer los mismos errores, a pesar de ser un docente en formación. En la jornada que viene, quisiera realizar muchas cosas, pero si me apresuro, no lo haré bien. Empezaré cometiendo los mismos errores que en esta jornada, y luego agregaré una cosa a mi proceso de intervención para enriquecerme y

aprender, y así sucesivamente. Avanzaré paso a paso. Considero que soy alguien que aprende lentamente, y esta conclusión la he alcanzado tras autoevaluarme. Seguiré esforzándome para convertirme, al menos, en un buen maestro de Educación Física.



Ilustración 17. Diseñar y presentar este proyecto a la comunidad escolar de la telesecundaria, ha sido un logro importante dentro de mi formación profesional.

ETV. “Florentino Hernández”.

Grecia Estefanía Ramírez López

Como solía decir Walt Disney: "Pregúntate si lo que estás haciendo te llevará donde quieres estar mañana".

Solemos involucrar nuestras actitudes y habilidades en nuestra formación docente, y nos preguntamos si realmente estamos desempeñando bien nuestra labor. Es ahí donde nos cuestionamos y emprendemos una misión. Al llegar a una institución que será nuestra escuela o nuestro nuevo hogar, tenemos una idea clara de lo que queremos lograr. Sin embargo, en estas prácticas docentes, nada es fácil y estamos expuestos a desafíos. Estos desafíos surgirán cada vez que demos un nuevo paso en nuestra formación, comenzando por el nivel en el que queremos estar.

Antes de iniciar mis prácticas, tuve que elegir el nivel en el que quería enfocar mi carrera. Elegir un nivel es difícil porque es ahí donde emprendemos nuestro camino, por lo que debemos tener conocimiento al respecto. Yo elegí el nivel de secundaria por una simple razón: fui un adolescente una vez, con problemas emocionales, físicos y cognitivos. Me preguntaba cómo podría evitar tener esos problemas a temprana edad, ya que es en esa etapa de la vida cuando muchos adolescentes atraviesan cambios hormonales que descontrolan todo. Me hubiera gustado que algún maestro me hubiera ayudado en ese momento, y ahora me toca asumir ese papel, empleando diversas actividades para su crecimiento en diferentes ámbitos.

Es decir, un educador físico no es alguien que simplemente juega con una pelota, ni tampoco debe limitarse a hacer que la clase de educación física sea solo por diversión. Un educador físico tiene el papel de ser un pedagogo que abarque todos los aspectos y que pueda relacionar todas esas actividades con el alumno. La educación física es fundamental, no solo en lo deportivo, sino también en relación con nuestra salud mental.

He estado en el nivel preescolar, donde encuentro niños que aún están llenos de curiosidad y tienen dificultades para realizar actividades. En la primaria, están experimentando cambios y pasando de ser niños a adolescentes. Por último, cuando hablamos de secundaria, los desafíos son más fuertes, ya que estamos lidiando con adolescentes que ya no son niños y que desean convertirse en adultos. Por lo tanto, las actividades deben ser atractivas para ellos.

Puedo decir que gracias a lo que he observado, he aprendido cómo mejorar mi clase y lograr cambios. Uno de ellos es distinguir los diferentes contextos en los que vive el alumno y cómo la educación física puede relacionarse con sus habilidades motrices y sensoriales según sus características.

Como mencioné, tuve dificultades al desarrollar mi práctica profesional en la escuela en la que estoy. Uno de los problemas fue la falta de actividades relacionadas con la edad de los alumnos, lo cual provocaba poco entusiasmo y baja motivación para participar. Sin embargo, a medida que pasaban los días, pude establecer una relación de confianza con los alumnos y los docentes de la institución. Tuve que hablar con los maestros y realizar un diagnóstico para identificar cuál era la problemática. No sabía que para conocer más acerca de la institución y los alumnos, tenía que formular preguntas, y las respuestas obtenidas.

Al tener ya interacción con los alumnos y conocer sus dificultades, comencé a trabajar en mis actividades y a modificar algunas tareas que solíamos tener en la escuela. Una de ellas fue la comunicación emocional. Logré obtener respuestas, lo cual también me ayudó a mí, ya que solía ser una persona insegura frente al grupo. Esto se debía a que no sabía acerca de las actividades que solía implementar. Empecé a investigar y gracias a eso, tuve seguridad en lo que estaba proponiendo durante las horas de clase.

La segunda área de mejora fue aprender a escuchar. Tenía un enfoque tan tradicional que no tomaba en cuenta las opiniones de los alumnos. Se me olvidaba realizar la autoevaluación al final de la clase. Es importante manejar eso siempre, ya que así puedes darte cuenta de lo que debes cambiar y mejorar.

También aprendí que tenemos que variar las actividades, no solo jugar o realizar actividades físicas, sino también crear con diferentes materiales o emplear el cuerpo, ya que el cuerpo tiene la capacidad de ejercer muchas habilidades.

Este crecimiento profesional también fue percibido por los propios alumnos. Si realmente quiero estar donde deseo estar en el futuro, debo hacer las cosas bien. En las diferentes clases, he recibido observaciones a través de los comentarios de los alumnos y los maestros. Tuve que eliminar y agregar diferentes métodos de aprendizaje, emplear diversas técnicas y estrategias, y diseñar nuevas formas de enseñanza, siempre considerando las características de los alumnos y planteando situaciones con las que ellos se enfrentan a diario. Además, trabajar en la motivación en cada sesión es fundamental. Cuando un alumno siente que le prestan atención, se interesará en la clase y podrá realizar las actividades.

En los distintos cursos que tengo en la escuela, se asemejan a proyectos. Estos proyectos nos ayudan a conocer las habilidades de los alumnos y permiten que participen en las diversas actividades propuestas por la escuela. De una u otra forma, nos ayuda, ya que nos permite llevar a cabo procesos de aprendizaje y demostrar la competencia que he seleccionado para mi modalidad.

Una experiencia destacable durante mi práctica ocurrió cuando estábamos realizando actividades en un proyecto relacionado con las emociones. Se seleccionaron diferentes canciones de diferentes géneros que transmitían tristeza, alegría o motivación. Los alumnos debían reconocer exactamente qué sentimiento les transmitían esas canciones, anotarlo y mencionar en qué situación lo experimentaban. Pude observar cómo los alumnos se expresaban y mencionaban la carga emocional en ese momento. Debido a esto, una niña se desahogó conmigo, siendo esta la primera interacción que tuve con una alumna de esa institución. Con el paso de los días, en el consejo técnico, la maestra lo dio a conocer y mencionó que varias alumnas tenían emociones tanto negativas como positivas. Las alumnas expresaron que les provocaba nostalgia porque recordaban a una persona en especial o, en ocasiones, se sentían solas porque su mamá no siempre estaba con ellas. Todo esto fue el resultado final de

actividades que se llevaron a cabo durante las horas de clase, donde los propios alumnos pudieron mostrar esa parte de sí mismos y sentirse en paz consigo mismos al finalizar.

En otra actividad, se logró aprender acerca de estrategias y resolución de problemas. En esta actividad, se colocaron estaciones donde cada una tenía un reto individual o en equipo. Los alumnos solían decir que no eran buenos, que no servían para nada y que no podían hacerlo, lo que los hacía sentir menos capaces y perdían la motivación. Sin embargo, esa era la finalidad de cada actividad: que aprendieran a desarrollar sus propias capacidades. En Educación Física, buscamos llevar a cabo todas estas situaciones para formar personas preparadas para la vida, capaces de enfrentar nuevos retos y mejorar su conocimiento. Además, abordamos temas que les ayuden, como la resiliencia, enseñándoles que aunque intenten algo y no salga como esperan o imaginan, deben aprender a vivir con ello. Es importante tener en cuenta que cada alumno es diferente, con habilidades y aptitudes distintas, y esto se desarrolla en cada sesión de clase.

Tengo claro que los cambios nos ayudan a crecer. A través de la educación física, pude comprender cómo los alumnos se relacionan con las diferentes actividades y la conexión entre su vida y sus capacidades cognitivas. Mi mayor problema como docente en formación que afecta mi práctica fue no saber distinguir ni demostrar adecuadamente los aprendizajes que se esperaban lograr en cada sesión. A medida que cometía errores y no aplicaba correctamente las estrategias didácticas, fui creciendo.

Cada vez que planeamos, debemos imaginar y visualizar cómo será el momento de la aplicación. Debemos anticipar lo que nos hace falta en una clase para no repetir los mismos errores. Estas situaciones se presentan a diario en clase, por lo tanto, la planificación es algo que me costaba y es significativo para mi crecimiento profesional. Estos son los logros que obtengo a través de la educación física, generando muchos cambios en mi práctica profesional. No solo crecí en lo teórico y práctico, sino también en la forma de transmitir mis conocimientos y crear una forma de enseñar.

En conclusión, durante mi estancia en la escuela Telesecundaria Florentino Hernández, pude relacionar los conocimientos teóricos con la realidad que se vive dentro del aula. Esto me permitió comprender la importancia de tener contacto directo con los alumnos, quienes son los principales actores en nuestra práctica docente. Además, es fundamental establecer una buena relación con el personal que labora dentro de la institución, ya que el trabajo colaborativo es esencial para el desarrollo del alumno. No podemos dejar de lado el elemento importante de conocer el contexto en el que el alumno se desarrolla. Esto me ha permitido desarrollar habilidades como la observación, la empatía, la comunicación asertiva, la creatividad, la motivación y la toma de decisiones. También me ha llevado a trabajar en la autoevaluación en mis clases. Considero que esta experiencia en este nivel me ha facilitado poder explotar mis cualidades, como la responsabilidad, la honestidad, el asertividad, el sentido del humor, la concentración, el optimismo, la planificación, la organización, la competencia y la iniciativa, mejorando mis aptitudes y actitudes en beneficio personal. Mi mayor satisfacción es ver los resultados de las actividades realizadas y la disposición de los alumnos al participar en cada actividad y evaluar los logros de cada uno de ellos. Estas vivencias me motivan a seguir esforzándome para sacar lo mejor de cada clase.

Durante esta práctica, comprendí que como docente en educación física siempre debemos estar dispuestos a aprender, ya que todos los días adquirimos nuevos conocimientos. Las actividades que realizamos también dejan huellas en las vidas de los alumnos, por lo que es importante propiciar un ambiente motivador que genere confianza, buscando siempre mejorar los aprendizajes de los alumnos y creando actividades que los integren y sean útiles en su vida diaria, facilitando un aprendizaje significativo y desarrollando en ellos la resiliencia y la toma de decisiones. De esta manera, creamos ciudadanos con un buen estado emocional y una vida saludable, comprensivos de que la educación física se trabaja de manera integral para formar seres humanos capaces de sobresalir a pesar de las adversidades y superar cualquier obstáculo que se presente.

Todos estos aprendizajes, experiencias y vivencias adquiridos en esta práctica me permitirán desenvolverme en el futuro. Aunque sé que he crecido como docente en educación física, seguiré buscando siempre mejorar mi práctica docente, reflexionando sobre mi aprendizaje y evaluando, adquiriendo nuevos conocimientos valiosos que siempre serán parte de mi vida y que seguiré aplicando en el ámbito personal y profesional en el que me desarrolle como docente en educación física, ya que son competencias que benefician a los alumnos. Como mencioné al principio, lo que hago hoy espero que tenga un impacto en mi docencia y me permita ser un buen ejemplo para los demás que están en este proceso de formación.



Ilustración 18. En esta sesión se abordan juegos modificados como referente inmediato a la iniciación deportiva.



Ilustración 19. Trabajar con adolescentes es una de mis mayores retos. Esta actividad refleja mucho sobre las emociones que ellos expresan durante la sesión.



Ilustración 20. Reto motor que consistía en colocar el aro sobre un cono con los ojos vendados.

ETV. “José María Pino Suárez” | R/A Jolochero, Centro, Tabasco.

Eva Betzabé Pérez Jiménez

Durante mi jornada de prácticas profesionales en la Telesecundaria "José María Pino Suárez", donde atiendo a adolescentes de entre 12 a 15 años, ubicada en Carretera Jolochero 2da Sección, Centro, Tabasco, todo se desarrolló de manera adecuada y cómoda, pero también llena de muchas experiencias inolvidables, únicas y que me hicieron ver la Educación Física como algo totalmente importante en la educación y preparación de los adolescentes. En lo personal, me hizo valorar aún más cada logro y momento que pasé en la telesecundaria y con mis alumnos.

Es cierto que el clima escolar puede variar en cada grado o grupo de la escuela, ya que presentan diferentes características y comportamientos. Sin embargo, esto me impulsa a esforzarme más en cada una de las actividades que aplico en mis sesiones y a considerar siempre alguna variante.

Tuve una experiencia única debido a que se trata de un contexto rural, muy diferente a las situaciones que se ven en la ciudad. En este contexto, aún hay un cierto respeto por los maestros y, personalmente, siempre recibí apoyo de los alumnos en cuestiones como "¿en qué la ayudo maestra?", "¿cómo la ayuda?" o "¿llevo estos materiales?". Estas son cosas que son poco comunes en un contexto urbano en estos tiempos. Quizás en su momento hubo algunas dificultades o limitaciones por la falta de materiales, pero eso no fue un impedimento para llevar a cabo cada una de las actividades planeadas. Siempre hay que adaptarnos a los lugares en los que nos encontramos y ser creativos en la búsqueda de los materiales didácticos.

Aunque puedo decir que las sesiones de clases se habrían desarrollado mejor si me hubiera organizado para solicitar algunos materiales para las actividades que se llevarían a cabo. Esto causó que modificara mis planeaciones. Durante toda la jornada estuve observando el comportamiento de los chicos y chicas de la escuela. Si bien no observé a todos, sí pude notar que es totalmente diferente a

los otros niveles educativos. En la secundaria, hay más posibilidades de implementar todo tipo de actividades. La gran mayoría de los estudiantes son muy competitivos, les gusta ganar y, en algunas ocasiones, no esperan nada a cambio y lo hacen por diversión. A pesar de que solo son tres grados, cada uno de ellos tiene características muy peculiares. Los de primer año no les gusta que los traten como niños y llegan a esa etapa en la que se consideran capaces de experimentar cosas conforme a su edad. Los de segundo año son como una combinación de "no nos trate como niños, pero estamos dispuestos a experimentar cosas nuevas y esforzarnos por realizar las actividades". En cuanto a los de tercer año, son capaces de realizar las actividades y buscar disfrutar de ellas, sin importar cuán infantil pueda ser la actividad, adaptándolas, claro está, a su rango de edad. Es tan diferente el comportamiento de los alumnos de secundaria en comparación con los de preescolar o primaria que no puedo opinar acerca de si les gusta bailar o no. Mi intención era experimentar los cuentos motores en secundaria, y pude notar cierto interés o entusiasmo por saber qué era, pero no logré llevarlo a cabo.

Tuve la oportunidad de platicar con varios alumnos de la escuela y muchas veces buscan que los escuchen en las situaciones en las que se encuentran o que los puedan comprender. Algo que fue muy claro es que su autoestima es un tema presente y que el papel del docente va más allá de poner actividades, también es animar a los alumnos. Me tocó escuchar frases como: "maestra, no puedo", "maestra, no sé cómo hacerlo" o "maestra, mejor no lo intento". Esto es algo que como docentes debemos tomar muy en cuenta, ya que puede afectar su aprendizaje. Los adolescentes son más competitivos, pero también muy selectivos. Pude observar que no todos trabajaban en equipos y que muchas veces preferían hacer equipos con las personas con las que les aseguraran la victoria o con las que se sintieran cómodos. En la mayoría de los grupos se veía esa exclusión hacia sus compañeros. Por ello, me di a la tarea de planear que la mayoría de las actividades se inclinaran hacia los juegos colaborativos, de modo que aprendieran a valorar las capacidades de sus compañeros y a describir sus propias posibilidades de movimiento. Asimismo, buscaba que ellos mismos crearan un ambiente de aprendizaje adecuado y armónico.

En las primeras sesiones, permitía que ellos mismos crearan sus equipos, pero noté que había un desequilibrio. Así que comencé a enumerarlos para cada actividad y a crear equipos con integrantes diferentes. Al principio, se quejaban: "¿Por qué con él, maestra? ¿Este equipo no me gusta? ¿Por qué mi compañera o compañero está conmigo?" Sin embargo, al final los resultados eran buenos. Muchos de ellos no se hablaban o no habían interactuado antes, por lo que fue muy bueno ver ese cambio de actitud en ellos.

Otro cambio que se generó fue que en todas las clases de Educación Física siempre querían jugar al fútbol. Era siempre lo mismo. Primero investigué algunos de sus intereses y observé sus comportamientos. Luego traté de adaptar mis actividades para que en cada sesión hubiera un juego modificado, de manera que se interesaran por conocer otros deportes o comprendieran que la Educación Física es más que eso. Siempre puede haber actividades que provoquen diversión y desarrollo de sus habilidades, permitiéndoles interactuar y conocer a sus compañeros. Se trata de más que solo patear un balón, sino de adaptar nuestros movimientos a las situaciones que se les presenten, y también de conocer y experimentar cosas nuevas.

Durante esta jornada de prácticas, tuve presente poner en ejecución una de las competencias que me favorecerán en mi modalidad de estudio, como lo es la transposición didáctica. Es importante en la Educación Física. Mejoré mi vocabulario y lo adapté al contexto en el que me encontraba. Cuando menciono esto, no me refiero a que tenga que igualar mi vocabulario al de los adolescentes, sino a encontrar una forma en la que pudieran entenderme, hacer ejemplos con algunas de las actividades que realizan de manera cotidiana y crear un ambiente de participación. También pude relacionar los objetivos, lo cual fue una respuesta agradable, ya que iban entendiendo y se daban cuenta a través de sus propias vivencias.

Pero lo que realmente noté mucho fueron los ambientes de aprendizaje. No era un objetivo personal al principio de la jornada, pero se convirtió en uno. Es muy satisfactorio cuando logras ver ese cambio en los grupos, cómo todos se incluyen. También hay que poner el ejemplo, y me tocó hacerlo. Apoyarlos,

resolver sus dudas e incluir a aquellos que no han participado o que no se animan a hacerlo. Personalmente, se convirtió en una de mis partes favoritas de las sesiones. Claro, hay que entender que todo lleva un proceso y que la constancia es fundamental para que poco a poco se vean los resultados.

Pienso que cada logro se debe celebrar, sin importar lo pequeño que sea. Cada crecimiento como docentes en formación es un paso más hacia la consecución de nuestros objetivos. Cada esfuerzo es importante y la disposición y constancia son producto de la pasión por lograr una educación de calidad. No puedo decir que lo sé todo, aún me falta mucho por crecer, por saber y por informarme. Pero puedo decir que cada una de mis metas se ha ido cumpliendo gracias a cada uno de los aspectos mencionados. He podido enfrentarme a muchos de mis temores personales y barreras que tenía, y cada uno de ellos se ha ido superando con preparación.

Es cierto que no se puede parar frente a un grupo sin antes saber de qué tratará tu clase. Eso requiere preparación, investigación, adecuaciones e interés para que mis alumnos puedan estar en sintonía con los contenidos. Parte de mi crecimiento profesional se lo debo a mis alumnos, ya que sin ellos no podría reconocer ciertos errores y deficiencias en mí. Es una constante autoevaluación en mis prácticas, reflexionar, analizar y reconocer mis errores con humildad. No me conformo solo con los resultados obtenidos, sino que busco una mejora continua. Creo que esto es algo que me ha motivado a crecer y a seguir adelante en esta bonita carrera. Ver que tengo la capacidad de animar a mis alumnos, de ayudarlos, de transmitirles conocimiento y de motivarlos en diferentes ámbitos de sus vidas. Puedo crear vínculos sanos entre docente y alumnos.

Por supuesto, no puedo dejar de mencionar el apoyo constante de mis docentes y familiares, quienes siempre me brindan las herramientas necesarias y buenos consejos para dar lo mejor de mí. Los maestros en la ENEF son esos facilitadores de conocimiento que ofrecen las mejores estrategias. Solo falta que uno mismo se lo tome en serio y quiera sobresalir en su práctica.

La verdad es que muchas de las cosas que me inspiran a mejorar mis prácticas docentes son mis alumnos. Saber que puedo tener un impacto en sus vidas a través de la enseñanza me llena de emoción. Quiero seguir mejorando en mis prácticas porque sé que tengo la capacidad de hacerlo. También quiero que en su momento mis alumnos recuerden a una docente comprometida con su trabajo y que puedan tener una visión completamente diferente de lo que creían que era la Educación Física. Me inspira el hecho de saber que puedo ser parte de su formación integral y motriz, favoreciendo un desarrollo adecuado de sus habilidades, capacidades motrices y socioemocionales. Creo que todos merecen vivir momentos agradables a través de la educación.

En ocasiones puedo ser muy ambiciosa, pero también me inspiran a mejorar mis prácticas y mis metas. Quiero visualizarme en un futuro y es importante tener metas claras, aferrarse a ellas y poder alcanzarlas en el momento adecuado. No puedo dejar de mencionar el ejemplo que un buen maestro puede dar, tomando en cuenta su trayectoria como docente.

Cada una de las herramientas que nos facilitan los maestros es importante en las prácticas escolares. En cada sesión, implementé diferentes estrategias didácticas, como juegos modificados, formas jugadas, actividades de iniciación deportiva, juegos colaborativos, juegos de persecución y matrogimnasia. Antes, creía que la matrogimnasia no se implementaba en secundarias, pero ahora veo la importancia de la convivencia con los padres. Todas estas estrategias fueron muy importantes, aunque hubo pocas actividades de persecución. Para cumplir con los objetivos de contenido pedagógico "creatividad en la acción motriz", los juegos colaborativos fueron de mucha ayuda. Estos juegos permitieron crear vínculos sólidos entre los alumnos, quienes elegían las mejores estrategias para superar los desafíos. Los equipos, en ocasiones, proponían modificaciones y los juegos modificados resultaron más interesantes, donde se apreció el valor de las capacidades motrices de sus compañeros.

Algo que me ayudó en la planeación fue conocer más a los grupos asignados, no en términos de amistad, sino para identificar sus intereses, cualidades y actitudes. Investigar si había niños con necesidades especiales fue un factor

importante, ya que si queríamos que todos participaran, era necesario tomar el tiempo para realizar modificaciones y establecer variaciones. Recuerdo que hicimos una encuesta que nos proporcionó información importante para complementar los proyectos.

En cuanto a las evaluaciones, en su mayoría fueron grupales, excepto en un grupo donde se evaluaron sus cualidades y capacidades para realizar las encomiendas. Algo que realmente me asombra es cómo mi voz ha evolucionado. Al principio de mi jornada, mi voz no tenía tanta fuerza y no se escuchaba bien. Ahora puedo notar que mi voz se escucha con claridad. Es importante destacar que hay respeto en el grupo y que las indicaciones se establecen claramente, por lo que ya no es necesario gritarles. Mi voz siempre fue agradable y esto demuestra que no tenía el control absoluto de todo. Siempre procuré que el ambiente fuera agradable.

Aún estoy en proceso de alcanzar ciertos objetivos, pero en cuanto a los proyectos que favorecieron a la comunidad estudiantil, se lograron cumplir. Personalmente, mis objetivos para mejorar mis prácticas aún están en proceso, aunque varios de ellos ya se han cumplido y se notan los resultados.

Esta jornada me sirvió mucho para establecer nuevos objetivos que serán de gran beneficio y ayuda. Tengo muy claro la importancia de los objetivos en una jornada de prácticas, ya que le dan un sentido diferente a lo que estamos haciendo y por qué lo realizamos.

Es importante mencionar que esta jornada de práctica fue muy significativa para mí. Todo lo que sucedió fue importante para darme cuenta de la magnitud de la responsabilidad que recae en mis manos. Encuentro motivación para seguir adelante y apreciar aún más mi carrera como docente. La Educación Física puede ser maravillosa cuando, desde que eres un docente en formación, ves las posibilidades de ayudar a una generación completa y comprendes que debemos estar en constante actualización.

Lo que más destaco es la implementación de un proyecto de mejora, que fue impresionante y que valoro mucho. Fue una experiencia única ver cómo toda la comunidad escolar participó y cómo promovió la sana convivencia entre los alumnos. Ese día pude darme cuenta de lo que soy capaz de lograr si sigo esforzándome. Ver a cada uno de los chicos y docentes divirtiéndose, esforzándose por completar los ejercicios del rally, fue muy valioso. Me di cuenta de que cada momento de cansancio invertido en la organización y el movimiento de los equipos valió la pena.

Me encantó escuchar los comentarios de algunos alumnos que expresaron su agrado, pidieron que se repitiera la experiencia y la consideraron única al convivir con otros alumnos de la escuela. Incluso una maestra se acercó a felicitar me porque todo el proyecto fue excelente y cumplió con los objetivos establecidos. Esto confirmó que voy por buen camino y que estoy haciendo las cosas bien. Lo hago no solo por obligación, sino porque me gusta. Disfruto del trabajo realizado y eso realmente me motiva. Después de esa actividad, llegué a casa muy contenta y recordé cada momento. Me di cuenta de que el día había sido realmente significativo y había dado lugar a algo nuevo.

Viví otro momento muy significativo con uno de los grupos, cuando les di una pequeña retroalimentación. El grupo empezó a comentar acerca de sus experiencias en la sesión. Muchos se dieron cuenta de los errores que habían cometido y eso los llevó a reflexionar sobre sus acciones. Ese grupo cambió mucho en las sesiones.

Algo que a veces no entiendo y todavía me pregunto es por qué la mayoría de los alumnos siempre me preguntaban por qué no les había dado clases, mientras que a otros grupos sí. A pesar de que nunca había interactuado con ellos, eran muy observadores y se fijaban en las clases de los otros grupos. Realmente valoro todas esas muestras de interés por parte de mis alumnos. Si bien no dependía emocionalmente de ellos, en ocasiones es bueno conocer la opinión de los estudiantes, especialmente cuando se trata de adolescentes que observan todo. Aprecio enormemente todo eso.

Es un proceso de aprendizaje mutuo, en el que incluso los detalles más pequeños son importantes y nos ayudan a prevenir muchas cosas para tomar decisiones futuras.

Estas son experiencias que tuve la oportunidad de vivir y que nadie me contó. Fueron muy necesarias para darme cuenta de muchas cosas y comprometerme a brindar siempre una educación de calidad. Más que solo ser una educadora física, quiero que mis alumnos sepan que también la Educación Física puede incluir contenidos socioemocionales. Siempre es bueno seguir intentando hasta obtener resultados. Aprendí mucho en esta jornada y no busco reconocimiento, porque el mejor reconocimiento que puedo tener es el de mis alumnos y su agradecimiento.

Las estrategias didácticas siempre serán herramientas factibles para promover los contenidos y competencias pedagógicas de la Educación Física. Es importante adaptarlas a las necesidades de los alumnos, ya que no todos son iguales. El respeto entre docente y alumnos es esencial en las sesiones de clases, y buscar que los alumnos participen será un plus para lograr los objetivos. Aunque a veces las cosas no salgan a la primera, estoy comprometida a mejorar. En algún momento, recordaré todo lo sucedido y sabré qué hacer en determinadas situaciones, aunque no haya vivido todo, sí experimenté lo esencial. Estas experiencias fueron tan buenas y valiosas para mí que no las cambiaría por nada. A pesar de las dificultades que puedan presentarse, no hay motivo para rendirse o conformarse. Debemos seguir creando ambientes de aprendizaje donde se refleje la sana convivencia y la inclusión. Como docentes, somos los primeros en dar ejemplo para transmitir conocimientos útiles y claros, evitando contradicciones. Si es posible, debemos fomentar el aprendizaje significativo y no descuidar la evaluación, ya que a través de ella obtendremos resultados claros.



Ilustración 21. La sonrisa de estos adolescentes es el resultado de una buena comunicación.



Ilustración 22. Esta fotografía da cuenta del trabajo que se realiza en conjunto entre la comunidad escolar y los padres de familia.

ETV. “Gral. Francisco Villa”.

María Guadalupe Martínez Moscoso

Desde el inicio de mi formación docente hasta el momento en que relato esta experiencia, el desarrollo de mis habilidades y competencias docentes ha cambiado de forma gradual y significativa. El nivel educativo que seleccioné para culminar mi carrera fue secundaria —en su modalidad de telesecundaria—. Esta decisión recae en el hecho de que no me encontraba preparada para este nivel. Sin embargo, como dice el dicho, ¡al toro hay que tomarlo por los cuernos!, y fue así que me decidí por vivir esta gran experiencia.

Debo admitir que ha sido un reto estar frente a este nivel. Anteriormente, siempre me asignaban niveles de preescolar y educación básica, donde la jornada de práctica era accesible ya que solo tenía que lidiar con niños/as, lo cual, quisiéramos o no, era más sencillo de trabajar, ya que el asesor de Educación Física estaba presente en las sesiones, observando cómo impartía las clases. En caso de que los alumnos no prestaran atención, algo que era difícil de lograr debido a que aún no han desarrollado plenamente su capacidad de atención ni sus patrones básicos de movimiento, el asesor de educación física brindaba apoyo para mantener el control del grupo. Además, éramos un apoyo adicional en las actividades dirigidas por el maestro de Educación Física. En ese punto, puedo decir que no me sentía capaz de llevar a cabo todo lo que el asesor realizaba, ya que solo cumplía con lo que se me asignaba.

Retomando lo anterior, fue una sorpresa para mí que, estando en quinto semestre, me asignaran el nivel de secundaria. Desde el principio, esta asignación me generó terror e incluso frustración, ya que recordaba cómo era ser alumno en ese nivel, con ese 50% de falta de atención y falta de interés en las actividades propuestas por los maestros. Siempre tuve el temor de que mis nuevos alumnos y mi nueva escuela no fueran de mi agrado.

Sin embargo, la vida siempre nos sorprende, y una de esas sorpresas fue que todo lo que había pensado, mis malos pensamientos, mi negatividad y mi frustración resultaron ser en vano y totalmente contrarios a la realidad.

En la Escuela Telesecundaria General "Francisco Villa", ubicada en la R/a Acachapan y Colmena, 1ra. Sección, Villahermosa, Tabasco, experimenté un cambio completo en mi formación como educador físico. Es por eso que, a día de hoy, he elegido este nivel educativo gracias a mi destacado desempeño y a la gran capacidad que descubrí durante mis primeras jornadas de prácticas profesionales. Estar allí me permitió darme cuenta de mi potencial y de mis habilidades para impartir clases, pero no solo eso, también me demostró mi capacidad para llevar a cabo las diversas actividades propuestas por la escuela.

Cabe recalcar que, al tratarse de una escuela de telesecundaria, no hay un educador físico fijo que cumpla con su jornada y horas laborales. Por lo tanto, recae sobre mí la responsabilidad, el liderazgo, el ejemplo y los conocimientos. Aquí, no se trata solo de dejar el miedo atrás, sino de enfrentar la realidad y comprometerme con mi labor. No obstante, puedo afirmar con certeza que elegir este nivel ha sido un gran paso, ya que me ha ayudado a desarrollar conocimientos que desconocía sobre mí misma y a superar todas las expectativas que tenía sobre este nivel. Me he comprometido a seguir adelante y he logrado adaptarme a todo lo que mis alumnos me demuestran día a día.

Aquí es donde realmente demuestro quién soy, ya que en el patio pedagógico se ponen de manifiesto los verdaderos saberes, poniendo en práctica todos los conocimientos adquiridos durante mi formación, para que los alumnos obtengan aprendizajes significativos y muestren todo lo que han aprendido a través de ellos.

Por otro lado, la diferencia que encuentro entre los niveles anteriores, como el preescolar y el nivel superior, como mencioné anteriormente, radica en la capacidad que cada alumno ha desarrollado. Es importante tener en cuenta que en el nivel preescolar los niños aún no logran desarrollar plenamente sus capacidades cognitivas y físicas. A continuación, se encuentra el nivel superior,

donde se alcanza alrededor del 60% de todas estas capacidades. Finalmente, llegamos al nivel de secundaria, donde los adolescentes ya han logrado desarrollar un porcentaje mayor en comparación con los niños del preescolar. Cada nivel, al igual que cada niño/a, evoluciona sus capacidades cognitivas y motoras a medida que pasa el ciclo vital, lo que implica todo el proceso de crecimiento y desarrollo desde el nacimiento hasta la muerte. Es decir, cada edad es diferente, por lo tanto, no es lo mismo planificar ni mucho menos implementar actividades para niños de 7 años que para aquellos de 13 años. Sus gustos, intereses, capacidades, evolución, etc., son muy distintos.

Posteriormente, he logrado crear ambientes de inclusión, trabajar colaborativamente e implementar nuevas estrategias, así como promover nuevos aprendizajes significativos. La escuela no contaba con un maestro de educación física, por lo que las sesiones eran impartidas por las maestras de aula. Sus clases consistían principalmente en correr y tener tiempo libre, y como los alumnos tenían más influencia en la elección, dedicaban dos horas para jugar fútbol.

Cuando fui asignado a esta escuela, todo dio un giro positivo. La directora y los maestros deseaban implementar y generar nuevos conocimientos a través de la educación física, aunque la comunidad estudiantil no estuviera completamente satisfecha. Conforme pasaron los días, los estudiantes se fueron adaptando durante las diferentes sesiones que les presentaba. Esto se logró gracias a que, al observar e interactuar con ellos y conocerlos un poco más, pude identificar sus intereses y gustos, lo cual me sirvió de guía para planificar actividades. De esta manera, los estudiantes comprendieron que la educación física no se trata solo de correr y jugar al fútbol, y que los educadores físicos no son únicamente "maestros de la pelotita". También quiero destacar el trabajo realizado con aquellos estudiantes que sufren de BAP (Baja Autoestima Personal), donde también generé ambientes de inclusión y fomenté el trabajo en equipo, algo que antes de mi llegada a la escuela no se lograba.

Hablando de las competencias o habilidades que he adquirido durante esta primera jornada, puedo decir que han sido satisfactorias. He logrado adquirir

conocimientos teóricos y prácticos, ya que un educador físico debe demostrar tanto conocimientos conceptuales como actitudinales. Además, he podido aplicar estos conocimientos en diferentes escenarios, abordando retos motores y problemáticas dentro de este contexto. No puedo dejar de mencionar que también he sido empática, creativa, reflexiva, paciente y comprensiva en mi labor como educador físico.

Mi crecimiento profesional se ha logrado gracias a la práctica que he tenido durante mis jornadas de prácticas profesionales. Creo que estar en el patio pedagógico frente a un grupo de 31 alumnos, con los saberes correspondientes para impartir mi clase, es cuando realmente puedo ser yo mismo y autoevaluarme al finalizar la clase.

Además, mi crecimiento también ha sido posible gracias a las observaciones que me proporcionan mis asesores asignados durante mi formación en la licenciatura. Es gratificante mencionar que, durante esta formación, mis maestros siempre nos han llevado a clases prácticas donde, con su profesionalismo, estudios y conocimientos, comparten estrategias, consejos y todo aquello que nos ayuda a mejorar como educadores físicos.

No puedo olvidar a los maestros de educación física que han sido mis asesores en mis escuelas de práctica. Ellos también han contribuido significativamente a mi crecimiento profesional. Gracias a sus observaciones y puntos de vista al impartir mis sesiones con sus grupos, he podido corregir fallas y errores que antes me cegaban. Antes temía cometer errores y me costaba ver las cosas desde una perspectiva diferente, pero ahora entiendo que los errores son oportunidades para crecer. Hoy en día, me siento confiado al dar mis clases y sé que equivocarme no es excusa para seguir haciéndolo, pero tampoco tengo miedo de equivocarme, ya que los errores son los que generan el cambio.

En cuanto a las competencias y habilidades que he desarrollado para lograr mis objetivos, considero que he tenido un 50% de éxito. Por ejemplo, el control de grupo, el manejo del volumen y tono de voz, la comunicación con padres de familia y directivos, la autoevaluación y la innovación. Sin embargo, debo

reconocer que me ha costado un poco en el diseño de actividades, la planificación y la evaluación. Aunque no puedo decir que no dediqué esfuerzo y entusiasmo en la planificación y diseño de mis actividades, sí considero que tengo dificultades en la estructura tanto procedimental como actitudinal y conceptual. A día de hoy, aún siento que me falta mucho por aprender para alcanzar mis objetivos. Ser un educador físico no se trata solo de adquirir conocimientos teóricos y prácticos, sino de seguir aprendiendo, investigando y adquiriendo herramientas día a día.

Destacaría de mis prácticas la relación buena y amigable que tengo con mis alumnos, ya que considero que es fundamental para poder conocerlos más a fondo. Cuando se presenta un mal comportamiento, falta de interés en las clases o irregularidades, puedo acercarme a ellos como amigo y tener una charla amigable para abordar la situación. Esto no significa que ignore su mal comportamiento, sino que les brindo la confianza para hablar abiertamente y solucionar los problemas juntos. Esta relación también ayuda a los maestros de aula y a los padres de familia, ya que les permite conocer el comportamiento y rendimiento de sus hijos. Es importante para mí ganarme la confianza y amistad de mis alumnos.

En resumen, mis jornadas de prácticas profesionales han sido significativas para lograr el control del grupo y aplicar mis planes de sesiones de manera adecuada, así como para promover el trabajo en equipo e inclusivo. He trabajado con alumnos con BAP y me alegra mucho haber logrado un cambio positivo y nuevos ambientes de aprendizaje en mi escuela. Me beneficia poder imponerme frente al grupo, tener un volumen y tono de voz fuertes y captar su atención. Sin embargo, esto no significa que me guste gritarles a mis alumnos sin motivo. Como mencioné anteriormente, valoro mucho ganarme su confianza y amistad, pero también es importante que vean que puedo abordar su comportamiento de manera adecuada, profesional y educada.

Todo lo anterior me ha ayudado en mi superación personal y profesional. A lo largo de mi formación, estableceré metas y objetivos que me ayudarán a avanzar y evolucionar continuamente en mi camino profesional. Planeo seguir

esforzándome, aprender de las personas y profesionales con iniciativa y experiencia, y sembrar amor, confianza, aprendizaje, conocimiento, apoyo y sabiduría en mis alumnos. Quiero ser un maestro innovador que busque constantemente crecer y mejorar para poder enseñar, programar, organizar y coordinar actividades de manera efectiva.

Asimismo, considero que mis prácticas profesionales han sido un factor determinante en mi desarrollo y en la aplicación adecuada de mis planes de sesión, así como en mis evaluaciones. También me han brindado la oportunidad de trabajar de manera inclusiva, fomentando el trabajo en equipo y permitiendo que mis alumnos se conozcan mejor, interactúen y se apoyen mutuamente.

Durante mis prácticas, he tenido la oportunidad de trabajar con alumnos con BAP, y me llena de alegría, orgullo y entusiasmo ver el gran cambio y los nuevos ambientes de aprendizaje que hemos logrado en mi escuela. Uno de los aspectos que más me beneficia es poder mantener el control del grupo y captar la atención de mis alumnos gracias a mi voz fuerte y al tono adecuado. Sin embargo, quiero dejar claro que esto no implica que me guste gritarles sin razón. Como mencioné anteriormente, es fundamental para mí ganarme su confianza y amistad, pero también es importante que sepan que puedo abordar su comportamiento de manera adecuada, profesional y educada.

Mi crecimiento profesional ha sido significativo, ya que me ha permitido dejar atrás aquello que en su momento me impedía avanzar en mi carrera. Todo lo que he aprendido y experimentado hasta ahora me ha servido para mi superación personal y para establecer metas y objetivos que me ayuden a seguir avanzando en mi formación dentro y fuera del aula. Entiendo que el proceso de formación como educador físico es continuo y que siempre habrá más por aprender. Siempre buscaré ser mejor, tomando los mejores consejos y aprendizajes de personas y profesionales que tengan la iniciativa y la experiencia para compartir. Ellos son quienes siguen sembrando ese amor, confianza, aprendizaje, conocimiento, apoyo y sabiduría en su labor docente.

En resumen, valoro enormemente mis jornadas de prácticas profesionales, ya que han sido fundamentales para mi desarrollo como educador físico. Me han permitido adquirir experiencia, corregir errores y fortalecer mis habilidades tanto en el manejo del grupo como en la planificación y evaluación de mis clases. Además, valoro la relación cercana y amigable que he establecido con mis alumnos, lo cual me ha brindado la confianza para abordar situaciones difíciles y promover un ambiente de aprendizaje positivo. Seguiré esforzándome, aprendiendo y creciendo para convertirme en el maestro innovador y comprometido que mis alumnos merecen.



Ilustración 23. Yeremi es un alumno que presenta ceguera. Trabajar con él ha sido uno de mis mayores retos.



Ilustración 24. Escuchar a los alumnos es la base para una buena comunicación.



Ilustración 25. Aquí habíamos terminado la actividad del Rally Deportivo. Aprendí mucho de esta actividad.

ETV. “José María Pino Suárez” | R/A, Villa Pueblo Nuevo de las Raíces, Centro, Tabasco.

Jesús Daniel Alegría Molina

El nivel en el que me encuentro ejerciendo mis prácticas profesionales es la secundaria. Actualmente, estoy llevando a cabo mis prácticas en una telesecundaria llamada "José María Pino Suárez", ubicada en Pueblo Nuevo de las Raíces, cerca del municipio de Jalapa, Tabasco. Al ingresar por primera vez a la institución, pude observar y darme cuenta de que impartir clases de educación física sería un reto para mí. Las características del pueblo y su historia indicaban que los recursos económicos serían un gran impedimento, hasta cierto punto, ya que en ese momento no se contaba con material para llevar a cabo o dar una clase de educación física. Sin embargo, con el tiempo, tuve que adaptarme y buscar soluciones prácticas y rápidas para poder impartir mis clases de manera que mis alumnos pudieran adquirir los conocimientos compartidos. Una de las soluciones prácticas fue elaborar materiales reciclados y asignarles un rol o una tarea, algo que nunca antes había hecho en jornadas anteriores.

Quiero dejar en claro que el nivel de secundaria es muy bueno para llevar a cabo las prácticas profesionales, pero también conlleva un gran desafío y una gran responsabilidad en todos los sentidos. Implica conocer, entender y respetar mucho las etapas o cambios que experimentan los alumnos debido a los cambios hormonales que ocurren a lo largo de sus tres años en la institución. Estos cambios son naturales en sus cuerpos y debemos enfrentar la etapa de la pubertad, donde se presentan muchas problemáticas, principalmente de tipo emocional y actitudinal en todos los alumnos, unos más que otros. Durante esta etapa, pueden atravesar momentos difíciles, ya que el control del grupo y de los alumnos varía mucho entre sesiones, incluyendo la atención, el interés y la participación. Algo que también es importante y que pude entender es que como docente, podemos tener un impacto positivo o negativo en los estudiantes, influyendo en su interés por aprender, ya sea aumentándolo o disminuyéndolo al punto de que quieran abandonar sus estudios.

Además, es importante tener en cuenta que no siempre se puede ejecutar todo lo que se planea, ya que en la telesecundaria no se cuenta con un docente especializado en educación física, lo que implica que la labor y la organización deban realizarse desde cero. Admiro el esfuerzo que realizan los maestros de telesecundaria al ejercer todas las materias en un mismo día. Es por ello que elegí este nivel educativo para culminar mi carrera profesional. Una ventaja que encuentro, entre muchas otras, es que se puede hablar de forma más abierta, es decir, que el docente puede expresarse de manera que los alumnos lo comprendan más fácilmente, relacionándolo con experiencias vividas. Además, es un poco más sencillo establecer el respeto y la disciplina en las sesiones de educación física.

En este nivel educativo, se puede hacer una gran diferencia en beneficio de los alumnos y ayudarles a descubrir habilidades que probablemente desconocían. Lógicamente, cada etapa tiene su propia descripción. En el preescolar, el enfoque de la educación es más exploratorio, como el reconocimiento de ciertos patrones de movimiento o el descubrimiento de nuevos colores y palabras. En la primaria, el enfoque educativo tiene un poco más de estructura, trabajando de manera especial con los alumnos en áreas como la comunicación, la interacción con otros compañeros y materias importantes como las matemáticas y el razonamiento en general. En el nivel secundaria, se suma a lo anteriormente mencionado. En esta etapa, se trabaja con una estructura de trabajo más rigurosa y exigente, pero sigue siendo un periodo en el que los alumnos continúan descubriendo nuevas formas de realizar actividades, nuevos gustos musicales, nuevos deportes, entre muchas otras cosas. Sin embargo, la carga emocional en este nivel es mucho mayor, ya que la gran mayoría de los alumnos comienza a tener dudas o a analizar qué quieren hacer con su vida. Es por ello que contar con un gran docente es vital para poder guiarlos, aconsejarlos y enriquecer constantemente su conocimiento, para que al concluir, puedan aprovechar esos conocimientos de manera positiva.

Hay muchos puntos que quiero mencionar. Si bien se plantearon muchos objetivos, creo que el motivo principal que tuve para elegir este nivel era crear conciencia tanto en los alumnos como en los maestros de telesecundaria de que

la educación física es importante y vital para el desarrollo de todo ser humano. Una vez logrado que entendieran esto, se podía pasar al siguiente punto, que era hacer valer nuestra profesión y romper con los estereotipos de que el educador físico es simplemente un maestro que entretiene a los alumnos durante 50 minutos. También se logró esto. Aunque muchos puedan considerarlo insignificante, es un logro, ya que una vez que se le da valor e importancia a la materia que estamos enseñando, la atención y participación de todos los actores involucrados en la escuela aumenta, lo que propicia una mayor participación y respeto en el salón de clases durante las sesiones de educación física. En un corto período de tiempo, las clases de educación física lograron reducir el uso de palabras obscenas o groserías dentro de la institución educativa, lo cual indica que el impacto de la materia influye en el comportamiento de los alumnos en sus relaciones con los demás y con sus compañeros. Además, se logró una mayor participación de todos los alumnos, quienes inicialmente mostraban resistencia a participar al comienzo de las prácticas, pero se logró cambiar su percepción de la materia a tal grado que pudieron aprender por sí mismos. Un logro destacable fue el establecimiento de una escolta, algo que la institución no tenía previamente. Actualmente, los cuatro grupos que se encuentran en el plantel cuentan con una escolta y su respectivo recorrido. Creo que la parte más importante que se logró fue ganarme el respeto como docente, ya que el trabajo realizado tuvo un impacto positivo y gratificante en todos los grupos. Al finalizar las jornadas, los docentes en servicio reconocieron el trabajo realizado y esperan volver a vernos en el centro escolar.

Considero que durante el transcurso de la jornada de prácticas profesionales pude adquirir muchas habilidades, como el liderazgo y la capacidad para fomentar el trabajo en equipo. Además, aprendí a respetar las diferentes limitaciones que cada alumno presenta. También logré transmitir a la mayoría de mis alumnos valores básicos, los cuales fueron reforzados diariamente tanto en las sesiones como fuera de ellas. Asimismo, fui capaz de crear un ambiente de aprendizaje saludable durante las sesiones, con el objetivo de lograr un aprendizaje significativo para todos mis alumnos. En prácticas anteriores, me había costado mucho lograr esto debido a la falta de experiencia y la inseguridad a la hora de hablar frente a un grupo.

Para esta jornada de práctica, me propuse analizar si mi práctica docente en anteriores jornadas había sido satisfactoria desde un punto de vista crítico de un docente en servicio. Solicité opiniones a mis docentes sobre su opinión respecto a mi práctica. Lo más importante para mí era escuchar si había puntos que corregir. Durante este proceso, solicité recomendaciones y opiniones para conocer la perspectiva de los docentes que me conocen y han presenciado mis sesiones. Desde que comencé a los 16 años a dar clases de natación, me he dedicado a preguntar mucho acerca de qué estrategias implementar y qué posturas debo tomar en diferentes situaciones. A lo largo de estos 6 años, mi práctica docente ha experimentado un crecimiento y evolución significativos. Ahora, hablar frente a grupos numerosos ya no es un factor de miedo, aunque sigo buscando constantemente conocimientos teóricos y prácticos para seguir evolucionando en mi práctica. Diariamente refuerzo mis conocimientos y detecto problemáticas en la práctica docente.

Desde que inicié este camino y desarrollé el amor por esta profesión hace 6 años, la curiosidad y el miedo han sido factores importantes. Menciono estas dos emociones porque fueron fundamentales para impulsarme a investigar cómo mejorar mis clases y qué señales corporales o posturas transmitir a mis alumnos para transmitir seguridad. El miedo también fue un factor clave, ya que me hizo dudar durante todo el proceso de intentar cosas diferentes a las que estaba acostumbrado.

Los actores principales que me han ayudado y continúan ayudándome a mejorar y evolucionar en mi práctica profesional, así como a adquirir más experiencia, son mis docentes y mi familia. Considero que mis docentes siempre han jugado un papel importante no solo en el ámbito profesional, sino también humanamente. He tenido la fortuna de tener maestros buenos y preparados desde la primaria. Lejos de guardar rencor por las posibles sanciones que me gané, siento una gran admiración por ellos y su labor a lo largo de los años. Creo que si algo ha ayudado a evolucionar e inspirar mi maestro interior para mejorar mi práctica profesional han sido esas experiencias y ese interés por buscar la mejora continua. Reconozco que los comentarios críticos son necesarios para

ayudarme a identificar y solucionar las deficiencias que surgen a lo largo de la práctica. Conocer a mi población estudiantil ha sido fundamental para lograr mis objetivos. Esto ha facilitado el diálogo con los alumnos de secundaria, los cuales podrían resultar complicados en un principio. Mi tono de voz ha sido gradual y ha variado entre grave y neutral, dependiendo de las circunstancias. Al conocer al grupo y establecer reglas al inicio de las sesiones, se ha logrado una buena relación alumno-docente.

Al iniciar las jornadas de prácticas profesionales, pensé que la progresión de mis alumnos y el logro de objetivos sería un poco más fácil y rápido. Sin embargo, surgieron muchas problemáticas durante la práctica profesional. Los alumnos no estaban acostumbrados a tener clases de educación física, lo cual limitó su actitud y participación en un principio. Una vez que comprendí esta situación, pude diseñar estrategias adecuadas para lograr parcialmente ciertos objetivos. Sin embargo, fue hasta aproximadamente tres semanas después, casi al inicio de la cuarta semana, cuando pude ver resultados positivos de la práctica profesional y las estrategias que estaba implementando.

En mi práctica profesional, destaco el cambio de actitud notable en mis alumnos de secundaria. Al comenzar las jornadas de prácticas, la actitud, el uso de lenguaje inapropiado y la falta de interés en participar en clase eran evidentes. Sin embargo, después de dos semanas de trabajo, los alumnos empezaron a mostrar un interés genuino en la materia de educación física, lo cual considero un logro importante. Esto refleja el trabajo realizado en un corto periodo de tiempo, aunque queda mucho por aplicar. Para mí, es significativo el interactuar con jóvenes de distintas clases sociales, ya que me brinda una perspectiva amplia de la vida y las realidades que enfrentan. Sin duda, lo más significativo es el gran impacto que pude tener en los estudiantes de segundo y tercer año. En varias ocasiones, los alumnos me agradecieron por apoyarlos, motivarlos, orientarlos y hacerles saber que tienen un gran potencial y un futuro prometedor. Tuve la oportunidad de hablar con algunos estudiantes que enfrentan situaciones de violencia y acoso en su entorno. Estas experiencias me ayudarán a consolidar e implementar cambios en mi práctica docente en el futuro, lo que permitirá abordar problemáticas que puedan surgir en el centro de trabajo. Sin embargo,

es importante entender que este es un proceso y que mi experiencia y corrección de deficiencias en el trabajo crecerán de manera exponencial con el tiempo, dejando un impacto en mí y en los alumnos a los cuales imparto clase.



Ilustración 26. Ver a mis alumnos vivir experiencias motrices placenteras es lo mejor que puede psarme.



Ilustración 27. Preparando a la escolta escolar para los actos cívicos.



Ilustración 28. Trabajo con alumnos de primer grado. ¡Una experiencia increíble!

Christopher Huerta Camil

Mi experiencia durante las jornadas de prácticas profesionales al cursar el sexto semestre fue algo sorprendente. Fue la primera vez que tuve la oportunidad de estar en el nivel de secundaria en su modalidad de telesecundaria. Anteriormente, solo había podido practicar en el nivel primaria.

Escogí practicar en telesecundaria porque los adolescentes atraviezan por cambios hormonales que se reflejan más allá del cambio físico, es decir, también hay cambios socioafectivos, psicosociales y cognitivos. Si bien, en esta etapa es normal que los alumnos tengan todos estos cambios debido a los ajustes hormonales, también están expuestos a factores externos como el contexto social, cultural y económico en que desarrolla la familia. La educación, los valores y principios que reciben, son parte fundamental del cambio, en definitiva, representó un gran reto para mí. Es frecuente que los adolescentes se dejen orientar e influenciar por personas que los conducen a los vicios, a las pandillas y a las adicciones, por lo general personas mayores a ellos. El resultado de estas malas decisiones termina siendo una crisis existencial con problemas sociales y emocionales. Por otro lado, con la reciente pandemia del Covid-19, muchos alumnos provienen especialmente de zonas marginadas, su única opción para continuar los estudios después de la primaria es la telesecundaria. Un modelo de educación básica que consiste en la impartición de clases por medio de un maestro generalista. Por esta razón me propuse realizar mis prácticas en este contexto, para favorecer la competencia motriz de los estudiantes de esta escuela y así impactar en su desarrollo, fortalecimiento sus habilidades y coadyuvando a una mejor educación al trasladar los contenidos curriculares del aula al patio pedagógico a través de aprendizajes situados y significativos por medio de la planeación didáctica argumentada.

Las 5 semanas de jornada de prácticas profesionales fueron realmente de gran provecho y trascendencia en mi formación docente, ya que representaron

importantes momentos para afianzar mis fortalezas, pero también para descubrir mis debilidades y áreas de oportunidad. De igual manera, pude relacionarme más con las diversas funciones escolares y administrativas que como docente de educación física me corresponden. Asimismo, pude compenetrarme más con diversos aspectos de la vida escolar y la vida social del contexto interno y externo del centro de trabajo, llevando más a fondo la profesionalización de mi trabajo en los diversos proyectos de intervención educativa realizados y la planeación de sesiones adecuadas al trabajo con los alumnos. En esta jornada de prácticas profesionales realmente pude comprender mucho más la importancia y responsabilidad que tenemos los educadores físicos como formadores de niñas, niños y adolescentes, y el compromiso con nosotros mismos y con la sociedad de estar plenamente capacitados, ser innovadores, investigadores, competentes, empáticos, etc.

En este sentido, encontré diversas diferencias entre los niveles educativos de educación básica en los cuales he podido desempeñarme como docente de educación física, que son primaria y telesecundaria. Puedo decir que muchas de las diferencias entre desempeñarse en estos dos niveles dependen del contexto en que se encuentra el centro de trabajo o escuela, puesto que en ambos niveles hay mucho trabajo tanto de desarrollo y fortalecimiento motriz como cognitivo, emocional y social. Sin embargo, como he dicho, estas inclinaciones dependerán del contexto. Quizás la diferencia más importante radique en la complejidad de las actividades que se pueden proponer a los alumnos debido al nivel de desarrollo cognitivo y motriz entre primaria y telesecundaria. Y obviamente, de manera general, las orientaciones didácticas o intenciones pedagógicas en la planeación serán un poco diferentes debido a las fases sensibles y procesos de desarrollo humano distintos entre los dos niveles. Puesto que en ambos niveles hay mucho trabajo motriz que realizar, en primaria porque esas habilidades y capacidades están apenas desarrollándose de acuerdo a sus estadios o etapas de desarrollo, pero también en telesecundaria hay mucho trabajo motriz al afianzar las habilidades y capacidades desarrolladas en la primaria. Además, comienza a presentarse un enfoque más complejo en la combinación y creatividad en estas habilidades físicas. Sin embargo, hay casos en los que los grupos presentan, por diversos factores, rezagos en su desarrollo y realmente

terminan trabajando aspectos motrices que normalmente se habrían trabajado en la primaria, y viceversa. También puede haber primarias en las que se trabajen aspectos muy deportivos o competitivos debido al desarrollo avanzado consecuente de un buen trabajo.

Igualmente, sucede en el trabajo de los contenidos socioafectivos y psicosociales, puesto que también son de gran relevancia en el desarrollo en los dos niveles. En primaria, porque es cuando las alumnas y alumnos están aprendiendo a relacionarse, a respetar figuras de autoridad, a expresarse y a formar su carácter o personalidad como seres humanos individuales y en conjunto. Pero también en telesecundaria, porque en la etapa de la adolescencia continúan teniendo gran importancia estos aspectos. Debido a los cambios hormonales que están experimentando, las alumnas y alumnos requieren de una guía y una educación para aprender a gestionar y manejar sus emociones. También se presentan desafíos para expresarse, comunicarse y relacionarse, así como problemáticas en la comunidad escolar que deben abordarse, como el ambiente de aprendizaje, la cultura de respeto y la sana interrelación social.

Los cambios que logré generar en la comunidad estudiantil y la vida escolar de mi centro de trabajo durante estas 5 semanas de jornada de prácticas profesionales fueron significativos. Uno de los más importantes fue hacer valer la materia de educación física. Mediante un diagnóstico profundo a través de entrevistas a padres de familia, maestros y alumnos, pude darme cuenta de que realmente no conocían el propósito de la educación física. Muchos creían que era simplemente un segundo recreo, un momento de esparcimiento, para aprender deportes o hacer ejercicio. Me sorprendió descubrir que había desconocimiento sobre la educación física y su objetivo. Por lo tanto, una de mis principales metas en esta jornada fue resaltar la importancia de la materia.

Otro logro importante fue trabajar en colaboración con los maestros de aula y el director, enfocándonos en la reivindicación del respeto a los símbolos patrios durante los actos cívicos. También implementamos una política de respeto ante la autoridad y entre compañeros, enfocándonos en la gestión de ambientes de aprendizaje colaborativos e inclusivos. Como docente cotitular, esta fue mi

primera vez en un rol de mayor responsabilidad y durante una jornada de prácticas extensa en la escuela donde estaré por un año y medio hasta finalizar mis estudios. Comenzamos a generar un ambiente de aprendizaje saludable, inclusivo y colaborativo.

Además de los logros en la comunidad estudiantil, también experimenté avances en mi desarrollo como docente y fortalecí o adquirí competencias importantes. Uno de los aspectos más relevantes fue la evaluación. Después de realizar un diagnóstico profundo a través de entrevistas y observación en diversos aspectos con todos los actores de la comunidad escolar, nos propusimos darle un valor real a la materia y enfatizar la evaluación. Personalmente, considero que fue un gran salto en mi proceso formativo como docente aprender a evaluar tomando en cuenta aspectos conceptuales, actitudinales y procedimentales, además de fomentar la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación. Se evaluó a los alumnos en los conocimientos adquiridos durante las sesiones, en cómo aplicaron esos conocimientos y cómo realizaron las actividades. También se evaluó la actitud que tuvieron al participar en las actividades dentro de la sesión de educación física, así como su cumplimiento con las obligaciones y deberes escolares, la higiene, el orden, la participación e integración colaborativa e inclusiva en las actividades dentro de la escuela, el comportamiento en los actos cívicos y la actitud en su relación con sus compañeros y maestros, entre otros aspectos. Estos fueron aspectos trabajados diariamente durante la jornada y se evaluaron para obtener una calificación integral que considerara diversas situaciones y reflejara el avance integral del alumno, no únicamente su habilidad para resolver las situaciones motrices de la sesión.

Otras competencias que considero estuvieron muy presentes, y aunque aún no las domino por completo, puedo decir que experimenté algunos avances y mejoras. Estas competencias se refieren a la "innovación", al buscar implementar nuevas actividades o adaptar los materiales didácticos debido a limitaciones de espacio, infraestructura y contextos en los que me encontraba. También destaco la competencia de "diseño de procesos de aprendizaje y planeación", en la cual avancé al comprender la importancia de diseñar un plan de sesión argumentado y secuenciado de manera coherente con los objetivos curriculares y las

necesidades del contexto, para lograr resultados esperados en el desarrollo de los estudiantes y fomentar el pensamiento crítico, el descubrimiento guiado y los aprendizajes significativos, entre otros.

Por último, considero que fortalecí una competencia muy importante que permite la "gestión de ambientes de aprendizaje colaborativos e inclusivos". En esta jornada de prácticas profesionales, se priorizó la creación de un ambiente armónico donde existiera una sana interrelación socioafectiva entre compañeros, alumnos y maestros. Comprendí la importancia de propiciar un entorno que favorezca el desarrollo del alumno a través del uso adecuado de la infraestructura, la armonía, el respeto, los materiales didácticos, el clima y la limpieza, factores tangibles e intangibles que influyen psicológicamente en el alumno y promueven un mejor aprendizaje.

Algo que me inspiró enormemente a mejorar mi práctica profesional en esta segunda jornada, siendo mi primera experiencia en nivel de telesecundaria, es una frase que he estado repitiendo últimamente basada en mis prácticas como docente en formación: "No podemos cambiar al mundo, pero sí podemos enseñarle a la juventud a construir un mundo mejor o, al menos, enseñarles a tener una mejor vida en este mundo". Realmente creo que como educador físico tenemos una gran responsabilidad y que hay mucho que se puede hacer en este sentido. La educación física, más allá de desarrollar la competencia motriz, sienta las bases para un estilo de vida que puede ayudar al estudiante a convertirse en un mejor ser humano. A través de la educación física y los aprendizajes situados, podemos proporcionar herramientas para superar las circunstancias de su vida, ya que muchas veces el alumno encuentra refugio o escape en la escuela y el docente siempre es un orientador.

En general, para el éxito de esta jornada de prácticas profesionales, fue necesario realizar un diagnóstico mediante entrevistas a alumnos, maestros de aula y padres de familia. Estas entrevistas tenían como objetivo conocer las opiniones acerca de la educación física, su significado, su utilidad, las expectativas hacia el docente y las sesiones de educación física, y cómo les gustaría que fueran sus clases. También se buscó conocer los intereses, gustos,

pasatiempos, ocupaciones, situaciones familiares, adversidades, preocupaciones, fortalezas y debilidades de los alumnos. Estas entrevistas nos permitieron adaptar las actividades a las necesidades y realidades de los estudiantes.

Además de las entrevistas, se llevaron a cabo actividades socioafectivas en las que se promovió la integración, la comunicación y el trabajo en equipo entre los estudiantes. Estas actividades permitieron conocer más a fondo las dinámicas grupales, las habilidades sociales de los alumnos y las posibles situaciones de conflicto que pudieran surgir.

Con base en el diagnóstico obtenido y la información recopilada, se diseñaron y planificaron las sesiones de educación física de manera individualizada, considerando las necesidades, intereses y habilidades de cada estudiante. Se tuvo en cuenta la diversidad del grupo y se fomentó la inclusión, adaptando las actividades y ofreciendo apoyos adicionales para aquellos alumnos que lo requerían.

Durante las sesiones de educación física, se implementaron estrategias pedagógicas centradas en el estudiante, como el aprendizaje activo, el enfoque lúdico, el trabajo por proyectos y la utilización de recursos didácticos variados. Se buscó generar un ambiente motivador y desafiante, donde los alumnos se sintieran seguros para explorar, experimentar y aprender.

Además, se fomentó el pensamiento crítico y reflexivo, promoviendo la participación activa de los estudiantes en la toma de decisiones y la resolución de problemas. Se les animó a plantear preguntas, a expresar sus opiniones y a desarrollar su capacidad de argumentación.

Durante las sesiones de educación física, también se promovieron valores como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la responsabilidad, a través de actividades cooperativas y de colaboración. Se buscó que los estudiantes comprendieran la importancia de trabajar en equipo y de valorar las habilidades y aportes de cada uno de sus compañeros.

En resumen, esta experiencia de prácticas profesionales en nivel de telesecundaria me permitió desarrollar y fortalecer competencias como el diseño de procesos de aprendizaje, la gestión de ambientes colaborativos e inclusivos, la innovación y la adaptación a diferentes contextos. A través de la educación física, pude contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo su bienestar físico, emocional y social. Aprendí la importancia de escuchar y atender las necesidades individuales de los estudiantes, y de diseñar actividades que les permitieran experimentar y aprender de manera significativa.



Ilustración 29. Esta actividad fue una de la más significativas para mí, ya que trabajar con materiales (sobre todo pelotas), representa un gran reto para mantener el control del grupo.



Ilustración 30. Carrera de relevos con obstáculos.



Ilustración 31. Este juego modificado permitió a los alumnos poner a prueba sus desempeños motrices al lanzar y atrapar un pelota.

EVALUACIÓN DE PARES

I. Datos del evaluador 1.

Institución:	Universidad de San Buenaventura, Colombia.
Grado académico:	Postdoc. Ph.D. MSc. Lic. Profesor Titular.
Fecha de evaluación:	12/02/2024

II. CRITERIOS Y ESCALA DE EVALUACIÓN

Criterio	Rango escala (Puntos)
Publicable con pocas modificaciones	90-100
Publicable, pero el capítulo requiere modificaciones sustanciales y una nueva evaluación	80-89
No publicable	0-79

III. EVALUACIÓN DEL PRODUCTO

Asignar puntuación de acuerdo al rango de puntos según corresponda para cada criterio (Favor **sustentar** calificación asignada a cada criterio en el espacio correspondiente).

Criterio de evaluación	Rango/puntos	Puntaje
El título permite la identificación del tema tratado, recoge la variable o categoría de estudio.	De 0 a 3	3
Los resúmenes aportan suficiente información sobre el contenido de los capítulos. <ul style="list-style-type: none">• Exponen los objetivos o propósitos.• Enuncian los métodos de la investigación.• Enfoques teóricos que sustentan los capítulos• Principales resultados, discusión y conclusiones.• Palabras clave.	De 0 a 3	3
La introducción de los capítulos contiene los siguientes aspectos: <ul style="list-style-type: none">• Sitúa adecuadamente el problema u objeto de estudio.• Se enuncian los referentes teóricos y estos son coherentes con los mencionados en los resultados y la	De 0 a 4	4

<p>discusión.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se expone la justificación de la investigación. • Finaliza con el objetivo. 		
<p>La metodología enuncia y desarrolla en los capítulos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las variables o categorías de estudio. • El enfoque y alcance de la investigación. • La población y muestra o participantes del estudio. • Las técnicas e instrumentos de recolección de datos. • Las técnicas de procesamiento y análisis de datos. • El método que permite alcanzar el objetivo o propósito propuesto. 	De 0-10	7
<p>Los capítulos exponen los resultados de la investigación de manera adecuada con el objetivo o propósito descrito.</p>	De 0-10	8
<p>La discusión analiza los resultados obtenidos a luz de los elementos teóricos asumidos en la investigación.</p>	De 0-10	9
<p>Las conclusiones de los capítulos son coherentes con el (los) objetivo(s) o propósito(s) y están fundamentadas en los resultados o con la(s) tesis presentada(s).</p>	De 0 a 10	10
<p>Selectividad: Los capítulos presentados presentan aportaciones válidas y significativas al conocimiento del área desarrollada.</p>	De 0 a 15	14
<p>Las fuentes y las referencias son pertinentes y de calidad.</p>	De 0 a 10	8
<p>Normalidad: Las investigaciones están organizadas y escritas de forma adecuada para ser comprendida y discutida por la comunidad científica.</p>	De 0 a 10	10
<p>Los capítulos presentan elementos originales.</p>	De 0 a 15	15
Calificación total	92	

IV. SÍNTESIS EVALUACIÓN INTEGRAL DEL PRODUCTO

Criterios	Rango escala (Puntos)
Publicable con pocas modificaciones	X
Publicable, pero el capítulo requiere modificaciones sustanciales y una nueva evaluación	
No publicable	

I. Datos del evaluador 2.

Institución:	Universidad de Oporto. Portugal.
Grado académico:	Postdoc. Ph.D. MSc. Lic. Profesora Titular.
Fecha de evaluación:	18/02/2024

I. CRITERIOS Y ESCALA DE EVALUACIÓN

Criterio	Rango escala (Puntos)
Publicable con pocas modificaciones	90-100
Publicable, pero el capítulo requiere modificaciones sustanciales y una nueva evaluación	80-89
No publicable	0-79

II. EVALUACIÓN DEL PRODUCTO

Asignar puntuación de acuerdo al rango de puntos según corresponda para cada criterio (Favor **sustentar** calificación asignada a cada criterio en el espacio correspondiente).

Criterio de evaluación	Rango/puntos	Puntaje
El título permite la identificación del tema tratado, recoge la variable o categoría de estudio.	De 0 a 3	3
Los resúmenes aportan suficiente información sobre el contenido de los capítulos. <ul style="list-style-type: none">• Exponen los objetivos o propósitos.• Enuncian los métodos de la investigación.• Enfoques teóricos que sustentan los capítulos• Principales resultados, discusión y conclusiones.• Palabras clave.	De 0 a 3	3
La introducción de los capítulos contiene los siguientes aspectos: <ul style="list-style-type: none">• Sitúa adecuadamente el problema u objeto de estudio.• Se enuncian los referentes teóricos y estos son coherentes con los mencionados en los resultados y la discusión.• Se expone la justificación de la investigación.	De 0 a 4	4

<ul style="list-style-type: none"> Finaliza con el objetivo. 		
<p>La metodología enuncia y desarrolla en los capítulos:</p> <ul style="list-style-type: none"> Las variables o categorías de estudio. El enfoque y alcance de la investigación. La población y muestra o participantes del estudio. Las técnicas e instrumentos de recolección de datos. Las técnicas de procesamiento y análisis de datos. El método que permite alcanzar el objetivo o propósito propuesto. 	De 0-10	10
Los capítulos exponen los resultados de la investigación de manera adecuada con el objetivo o propósito descrito.	De 0-10	9
La discusión analiza los resultados obtenidos a luz de los elementos teóricos asumidos en la investigación.	De 0-10	9
Las conclusiones de los capítulos son coherentes con el (los) objetivo(s) o propósito(s) y están fundamentadas en los resultados o con la(s) tesis presentada(s).	De 0 a 10	10
Selectividad: Los capítulos presentados presentan aportaciones válidas y significativas al conocimiento del área desarrollada.	De 0 a 15	14
Las fuentes y las referencias son pertinentes y de calidad.	De 0 a 10	10
Normalidad: Las investigaciones están organizadas y escritas de forma adecuada para ser comprendida y discutida por la comunidad científica.	De 0 a 10	10
Los capítulos presentan elementos originales.	De 0 a 15	13
Calificación total	95	

III. SÍNTESIS EVALUACIÓN INTEGRAL DEL PRODUCTO

Criterios	Rango escala (Puntos)
Publicable con pocas modificaciones	X
Publicable, pero el capítulo requiere modificaciones sustanciales y una nueva evaluación	
No publicable	

**ENSEÑANZA CON IMPACTO: CRECIMIENTO
INSPIRADOR Y LOGROS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN
LA EDUCACIÓN BÁSICA A PARTIR DE LAS PRÁCTICAS**

Compiladores/ Editores

Osiel Isaac Díaz Hernández

Nallely González Pinacho

José Jesús Matos Ceballos

Enrique Rafael Farfán Heredia

Lizzet Angelina Torres Pérez



FUNGADE
SELLO EDITORIAL